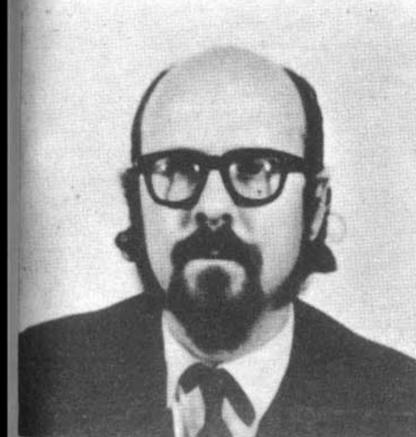


# NUEVO HOMBRE



**RODOLFO ORTEGA PEÑA**  
C. I. 3.680.418

## LOS ABOGADOS CONDENADOS



**EDUARDO L. DUHALDE**  
C. I. 4.300.781



**MARIO A. HERNANDEZ**  
C. I. 5.390.643



**ROBERTO SINIGAGLIA**  
C. I. 5.945.321



**HADALBERTO CAVILLA**  
C. I. 4.560.361



**SILVIO FRONDIZI**  
L.E.56022  
**SUSANA DELGADO**  
C. I. 4.272.555



- **NACE UN REVOLUCIONARIO**
- **LA MASACRE DE ATTICA**
- **Mercenarios Libertadores y Torturadores**

# QUIEN ES Y QUE PIENSA EL MAYOR RUBEN SANCHEZ

por Ernesto Gonzalez Bermejo (de "Marcha")

sumamente humilde. Mi padre murió cuando yo tenía tres años, y me crié con mi madre en un ambiente de pobreza, miserable. Hice mis estudios en Totorá, escuela de clases "Sargento Maximiliano Paredes". Cursé estudios militares para clase profesional.

Egresé de la Escuela de Clases con el grado de sargento. Estuve en la zona del Oriente bastantes años. Posteriormente fui ascendido, después de un examen riguroso, a oficial. Yo me había postulado al Colegio Militar, pero me llamaron a un curso de capacitación profesional de oficiales. Ascendí entre los primeros alumnos, a subteniente. Fui ayudante de división, ayudante de un regimiento, comandante de compañía, aun siendo subteniente. Mi afán de superación era permanente y las responsabilidades eran una norma en mí.

—En 1960. Hice el curso general de la Escuela de Armas en Cochabamba. Fui el tercer alumno entre veintiocho. Me distinguieron con un diploma de honor. Posteriormente viajé a Panamá a un curso de armas modernas y tácticas. Estuve alrededor de cinco meses. A mi regreso fui profesor en la Escuela de Armas. Después fui destinado a la dirección de Institutos del Estado Mayor General. Era subdirector de Institutos.

—Fui invitado para hacer estudios de planificación agrícola en Israel, porque tenía bastante apego al campesinado. Ovando me propuso que fuera a Israel: estuve unos cuatro o cinco meses, y a mi regreso me destinaron a una unidad de ingeniería. Juntamente con los israelíes que vinieron a asesorarnos trabajé en La Paz, en Churumani, en el Atiplano; era coordinador de las granjas militares del comando de ingeniería.

Posteriormente fue destinado a una granja militar en Oriente, el puesto agropecuario de Seipina, donde estuve un año. En los primeros meses de 1967 estaba cursando los estudios más avanzados de tipo militar en la Escuela de Armas. Entonces fue cuando apareció la guerrilla del Che.

## Los días de fuego

—¿Podría relatarme su participación en los acontecimientos del viernes 20 de agosto?

—El viernes por la mañana se levantó el Colegio Militar. Lancé una advertencia de que si seguían con eso no esperarían que los tratara como el 5 ó 6 de octubre del año pasado, cuando cayó el general Ovando. En aquella oportunidad me lanzaron a Palacio a los cadetes del Colegio Militar. Entonces Reque Terán fue al Colegio Militar con sólo dos soldados y sofocó en seguida el levantamiento. Les diría: "Ustedes se han adelantado y corren el riesgo de que la venga encima el regimiento Colorado". Sofocó el levantamiento en media hora.

—¿Qué hacía el general Torres?

—El general Torres visitó una por una todas las unidades: el Castrillo, el regimiento Andino, el Tarapacá de tanques, la fuerza aérea, y todas le juraron lealtad hasta la muerte. En la noche visitó la fuerza aérea y le dijeron allí, el general Adriazola y el general Arnez: "General, usted es el único hombre que puede hacer algo por el pueblo de Bolivia, y nosotros estamos con usted". Inclusive los aviones Tam (Transporte Aéreo Militar) prometieron lealtad en la noche del viernes y ya en la madrugada del sábado los cuatro aparatos volaron a Cochabamba y se sumaron a los golpistas.

De todas maneras, como le digo, el viernes por la noche todas las unidades juraban lealtad en La Paz. Cuando el general Torres bajó de El Alto, recibí todavía una llamada del general Arnez, de la fuerza aérea, quien le dijo: "Mi general, creo que usted no ha creído en la lealtad que le hemos jurado, expresado y asegurado. Yo debo volver a decirle que estamos junto a usted como un solo hombre".

—¿En qué año estamos?

—En 1960. Hice el curso general de la Escuela de Armas en Cochabamba. Fui el tercer alumno entre veintiocho. Me distinguieron con un diploma de honor. Posteriormente viajé a Panamá a un curso de armas modernas y tácticas. Estuve alrededor de cinco meses. A mi regreso fui profesor en la Escuela de Armas. Después fui destinado a la dirección de Institutos del Estado Mayor General. Era subdirector de Institutos.

—¿Algun otro viaje al extranjero?

—Fui invitado para hacer estudios de planificación agrícola en Israel, porque tenía bastante apego al campesinado. Ovando me propuso que fuera a Israel: estuve unos cuatro o cinco meses, y a mi regreso me destinaron a una unidad de ingeniería. Juntamente con los israelíes que vinieron a asesorarnos trabajé en La Paz, en Churumani, en el Atiplano; era coordinador de las granjas militares del comando de ingeniería.

## Nace un revolucionario

—¿Qué pasó con usted cuando apareció la guerrilla de Nancagua?

—El general Barrientos nos explicó que había una guerrilla, pero yo sinceramente, no le creí. Pensé que se podía tratar de una artimaña del gobierno, que estaba bastante débil entonces. Lo comprobé cuando la emboscada del 23 de marzo. Dos o tres días después ordenaron mi movilización a la zona guerrillera, a Camiri. Fui en compañía del coronel Calderón, el capitán Cayoja y los primeros cuatro alumnos de la Escuela de Cursos avanzados del Estado Mayor.

—Desmoralización y temor. Tanto en los mandos de las unidades como en todos los que se encontraban en la zona de operaciones. Teníamos a un guerrillero desertor, "Choque", y con sus informaciones comenzamos a planificar el avance sobre los campamentos centrales de Nancagua. En ese plan me tocó la parte principal, podemos decir: entrar por la parte oeste del cañadón de los campamentos. Avancé el día 4 de abril por la mañana. Lo hice tan rápidamente que a mediodía estaba a unos doscientos metros del campamento central, según las indicaciones de "Choque".

En ese momento apareció la aviación y empezó a bombardearnos confundiéndonos con los guerrilleros. Como estábamos tan cerca del campamento esto hizo efecto sobre los guerrilleros que se dispersaron por las serranías adyacentes. De modo que una vez pasado el bombardeo entré al campamento. Al ingreso noté que se notaba la construcción de posiciones colectivas e individuales, probablemente para puestos de centinelas. En el interior de la quebrada, en el primer campamento, encontré una especie de cocina con las cenizas aún calientes. En cada uno de estos campamentos, que eran tres o cuatro, había posiciones cavadas en forma circular, no sólo una hilera, sino muchas, a medida que se avanzaba en subida. Yo me puse a pensar: "No creo que los guerrilleros fueran a hacer una guerra de posiciones, porque de acuerdo con la teoría, la guerrilla es ágil y dinámica". Esto tendría que tener otro propósito.

—¿Encontró documentación de los guerrilleros?

—Sí, encontré documentos: relaciones nominales de los guerrilleros los turnos de posta y una serie de papeles que servían para información. Y lo más importante: fotografías donde aparecía el Che.

—¿Después?

—Seguí avanzando. Pasé al otro lado del cañadón, donde encontré los cadáveres, ya esqueléticos, de la primera emboscada. Chocamos con el otro grupo del ejército que avanzaba por el otro lado del cañadón y que también nos confundió con guerrilleros. Yo salí a media playa para hacerme reconocer y cesó el fuego. Esa noche acampamos en la casa de Calamina. Al día siguiente hice recoger los cadáveres, los huesos prácticamente, en bolsas.

—¿Cuánto tiempo permaneció en la casa de Calamina?

—Del 4 al 10. El 9, por la tarde, recibí una orden de operaciones de la 4ª División, que disponía el patrullaje y reconocimiento en tres direcciones: hacia el cañadón de Nancagua, hacia la población de Gutiérrez y hacia la zona de Iripití, siguiendo el curso del río Nancagua. En la noche planifiqué la operación y dispuse que marchara por el cañadón el teniente Ayala, a Gutiérrez el teniente Lafuente y hacia el norte el teniente Saavedra.

A la mañana siguiente, después de darle carne y mate a la tropa, lo hice partir. Era las 6 de la mañana del 3 de la tarde aparecen unos soldados desesperados que habían escapado de la zona de Iripití. Algunos oficiales llegaban en un estado tan lamentable de psicosis que no podían ni explicar lo que había pasado. Serené a uno de los soldados y me

—¿Cómo sucedieron las cosas en La Paz el sábado 21 de agosto por la mañana?

—Por la mañana supe que el Castrillo estaba por levantarse. Al mayor Segada y me confirmé que la fuerza aérea se mantenía leal. Le dije que si iba a volverse contra Torres, por lo menos que la mantuviera neutral. Me dijo que hasta último momento estarían con nosotros. También hablé con el coronel Orstule, del Tarapacá de tanques, quien me dijo que "permanecía leal a Torres, que era su compañero de curso y como un hermano" para él.

—Pero al acercarse el mediodía las cosas empezaron a cambiar.

—Sí, a esa hora se sabía que estaban en reunión los de la fuerza aérea y el Tarapacá, revisando su posición.

—Y, entretanto, ¿qué estaba pasando con el regimiento Andino y el motorizado de Viacha, que ustedes habían mandado a coordinar con los mineros la retoma de Oruro?

—Se supo que estaban regresando, contra nosotros.

—¿No llegaron a Oruro?

—Llegaron, al parecer, a las cercanías de Oruro y regresaron por órdenes del comando del ejército.

—¿Y Reque Terán?

—Claro, Reque Terán apareció en palacio en la mañana. En el momento en que yo entré al despacho del presidente le estaba diciendo: "Juanito, tienes que irte a una embajada o yo te llevo al aeropuerto y te vas al exterior. Esto está perdido. Todas las unidades están en contra de nosotros". Torres le gritó: "Tú quieres que yo traicione a mi pueblo. Yo estoy con mi pueblo. A mí nadie me va a sacar de palacio más que muerto."

—Pero las fuerzas armadas te están exigiendo condiciones para que dejes el gobierno y te vayas, dijo Reque Terán.

—"Quienes tenemos que poner condiciones [le respondí yo] somos nosotros, que estamos con el pueblo, no ustedes. Ya está rodeado el cuartel general." Yo había dispuesto al dislocación de mis unidades del Colorado a las 11 de la mañana, cercar el estado mayor. "Está muy bien [me dijo el general Torres] porque nosotros, no vamos a dar un paso atrás."

—¿Y qué pasó con Roque Terán?

—Yo al salir había ordenado que lo detuvieran. Lo encerraron en un cuarto en palacio. Lamentablemente la parte humana que domina al general Torres hizo que lo hiciera soltar. ¿Y para qué? Para que fuera inmediatamente al estado mayor, y dispusiera que dos agrupaciones ocuparan el cerro de Laikakota, para la defensa del Gran Cuartel.

—¿Qué sucedía, mientras, con las milicias civiles?

—Desde la noche anterior yo había entregado a los civiles 400 armas de mi cuartel. Se concentraron en el estado de Miraflores miles de civiles. No teníamos armas para todos. Las armas estaban en el arsenal del Gran Cuartel. Había que tomarlo para repartirlas. Y así comenzó la lucha.

—¿Cómo sucedió en esa emboscada que le hizo la gente del Che?

—Los guerrilleros, en vez de alejarse del lugar donde habían hecho la primera emboscada, se adelantaron dos o tres kilómetros y nos tendieron otra. Un Cessna volaba sobre nosotros para colaborar en el ataque. Como estaba convenido, yo le di la señal disparando una pistola de humo. Allí comenzó el combate. Yo iba en el tercer lugar, aunque está indicado que el comandante vaya en el centro o en la retaguardia. Pero lo hacía para darle valor a la tropa, que estaba muy desmoralizada. Toda la gente que estaba alrededor de mí cayó, muerta o herida. El teniente Ayala, que llevaba un mortero 60, cayó herido de un tiro en el pecho. Quedé solo, con vida, en medio de los caídos. Entonces me volqué a la izquierda buscando protección. Allí me encontré con dos soldados que también se replegaban. Del frente nos intimidaban a rendirnos. Entramos en posición y comenzamos a disparar hacia la zona de donde nos gritaban. En ese momento aparece otro grupo de atrás y también nos exige rendición. Puse un soldado a disparar hacia atrás mientras el otro y yo seguimos disparando hacia adelante. En ese momento cesó el fuego. Se hizo un silencio absoluto. Sentí la rodilla de un hombre en el cuerpo y que me agarraba del mentón y me lo torcía. Después supe que era Maimura. Los soldados alcanzaron a gritar: "No lo maten que es el mayor". Nos rendimos. Uno me quiso quitar el revólver, pero yo saqué la munición del tambor y me lo guardé. "Este revólver nadie me lo quita", dije. Rolando me preguntó: "¿Cuánta gente tiene? ¿Por dónde vienen?" Yo le dije: "Pierde su tiempo: no le voy a dar ninguna información". Otro guerrillero que parecía boliviano, dijo: "Estos militares son unos ladrones". Y yo le respondí: "Usted será ladrón, no yo". En eso estábamos cuando Rolando me da un empujón y me lleva hasta el río porque era bajada, y aparezco ante un guerrillero que estaba con la carabina al hombro, fumándose un cigarrillo a media playa, mientras algunos seguían disparando y otros tratando de replegarse por los alrededores. Era Inti.

Bajó Rolando y me dijo: "Mayor, haga rendir a su tropa". Le contesté: "No puedo ordenar que se rinda mi gente; puedo ordenar que se repliegue". "Hágala rendir, porque si no lo vamos a matar", dijo Rolando. "Máteme si quiere", le dije, "pero yo no doy orden de rendición".

## Nace un revolucionario

—¿Qué sucedió en esa emboscada que le hizo la gente del Che?

—Los guerrilleros, en vez de alejarse del lugar donde habían hecho la primera emboscada, se adelantaron dos o tres kilómetros y nos tendieron otra. Un Cessna volaba sobre nosotros para colaborar en el ataque. Como estaba convenido, yo le di la señal disparando una pistola de humo. Allí comenzó el combate. Yo iba en el tercer lugar, aunque está indicado que el comandante vaya en el centro o en la retaguardia. Pero lo hacía para darle valor a la tropa, que estaba muy desmoralizada. Toda la gente que estaba alrededor de mí cayó, muerta o herida. El teniente Ayala, que llevaba un mortero 60, cayó herido de un tiro en el pecho. Quedé solo, con vida, en medio de los caídos. Entonces me volqué a la izquierda buscando protección. Allí me encontré con dos soldados que también se replegaban. Del frente nos intimidaban a rendirnos. Entramos en posición y comenzamos a disparar hacia la zona de donde nos gritaban. En ese momento aparece otro grupo de atrás y también nos exige rendición. Puse un soldado a disparar hacia atrás mientras el otro y yo seguimos disparando hacia adelante. En ese momento cesó el fuego. Se hizo un silencio absoluto. Sentí la rodilla de un hombre en el cuerpo y que me agarraba del mentón y me lo torcía. Después supe que era Maimura. Los soldados alcanzaron a gritar: "No lo maten que es el mayor". Nos rendimos. Uno me quiso quitar el revólver, pero yo saqué la munición del tambor y me lo guardé. "Este revólver nadie me lo quita", dije. Rolando me preguntó: "¿Cuánta gente tiene? ¿Por dónde vienen?" Yo le dije: "Pierde su tiempo: no le voy a dar ninguna información". Otro guerrillero que parecía boliviano, dijo: "Estos militares son unos ladrones". Y yo le respondí: "Usted será ladrón, no yo". En eso estábamos cuando Rolando me da un empujón y me lleva hasta el río porque era bajada, y aparezco ante un guerrillero que estaba con la carabina al hombro, fumándose un cigarrillo a media playa, mientras algunos seguían disparando y otros tratando de replegarse por los alrededores. Era Inti.

—¿Cómo transcurrió la batalla del 21?

—Los civiles avanzaron sobre el cerro de Laikakota para recuperarlo. Había como mil personas, pero, lamentablemente, apenas teníamos armas: no habría más de 600 fusiles. Detrás de cada hombre armado había cinco esperando que cayera para tomar el fusil. Si hubiéramos tenido armas para aquella multitud, el Gran Cuartel no aguantaba una hora. Las cuatro compañías del San Jorge, que tenían que atacar el cuartel, por el sur, habían defeccionado. El mayor Calderón, que las dirigía, no entró en combate como se le ordenó. Eran 400 hombres bien armados.

Yo situé al teniente García con una compañía de 89 hombres en Villa Armonía. Más tarde al teniente Vaca, con otra.

Los civiles recuperaron Laikakota y disparaban coordinadamente sobre el Gran Cuartel.

Hasta que se les acabó la munición. La aviación, volcada contra Torres, nos ametralló por la tarde y la noche. Mis compañías llegaron hasta los muros, de ocho metros de espesor, pero no tenían cómo escalarlos. Los tanques bajaron, tomaron Palacio y se dirigieron, pasando por el estadio de Miraflores, en defensa del Gran Cuartel. Mis compañías estaban haciendo un rodeo y lo iban a asaltar por la puerta principal pero cuando llegaron ya estaban los tanques, y los civiles, sin parque, se habían dispersado. Nosotros teníamos armamento antitanque pero ya sin municiones. No se pudo tomar.

—¿Por cuánto tiempo?

—Estimo que si se llega a un cuarto de hora antes, se toma el cuartel. El Castrillo había sufrido muchas bajas y sus soldados y oficiales estaban desertando. Nos faltaron quince minutos.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Usted también tuvo participación cuando fue detenido Debray, verdad?

—Debray estaba en Choreti y lo estaban golpeando cuando yo llegué le impedi que lo maltrataran. Después se organizó un linchamiento y me lo llevó a él y a Bustos a aeropuerto para que no los mataran. En el juicio, Debray me citó como testigo de descargo. Todos los oficiales habían declarado que habían visto combatir a Régis. Cuando me citó Iriarte, que era fiscal (este mismo que ahora está de jefe de las tres armas), fui a ver a Ovando. "Espero que declare convenientemente", me dijo Ovando. "¿Qué quiere decir convenientemente?", le pregunté. "Voy a declarar la verdad: no he visto a Debray combatiendo". "Vaya a ver al presidente Barrientos", dijo Ovando. Fui y le dije lo mismo a Barrientos. El presidente se agarraba la cabeza: "Usted va a dejar mal a las fuerzas armadas". Le respondí a Barrientos: "Soy el único que va a salvar el honor de las fuerzas armadas. Porque ese juicio es una pantomima donde todos los oficiales están mintiendo y yo voy a decir la verdad". Barrientos me dijo que actuaría según mi criterio, y yo declaré en el juicio a favor de Debray. A favor de Debray no: dije simplemente la verdad.

—¿No tuvo participación posteriormente en la lucha antiguerrillera?

—Me iban a destacar a la zona donde capturaron al Che, pero en esos días tuvo que operarse mi esposa y no pude ir. Puedo decirle que tuve suerte, o no sé: si yo estoy ahí no matan al Che de la forma en que lo mataron, o nos matan a los dos.

—¿Qué pronósticos hace sobre el actual régimen establecido en Bolivia?

—Creo que se apoya en una contradicción del MNR y Falange, sin posible conciliación. Desde el primer día los partidarios de una y otra organización se lanzaban insultos y se tomaban golpes. La FSB fue castigada durante doce años por el MNR y no va a olvidar los campos de concentración, las torturas. Por eso, por más declaraciones, por más discursos que hagan sus dirigentes, no creo que haya unidad de criterio ni de acción siquiera entre ambos partidos. Uno tendrá que absorber al otro. Y lo que es previsible es que la Falange que es el más derechista de los dos, se una a las fuerzas armadas y acaben con el MNR.

—¿Usted cree que este golpe profundizará la conciencia del pueblo?

—Indudablemente. Eso es lo que va a ocurrir: en un país donde se ha fusilado a mucha gente, donde se han asesinado a mansalva, donde se han clausurado universidades, el pueblo, que ya tenía un nivel alto de conciencia, va a luchar más aún. El gobierno, con sus crímenes, no ha hecho más que mostrar su debilidad y su miedo.

—¿Entonces usted ve con optimismo el futuro de la lucha revolucionaria en Bolivia?

—Con mucho optimismo, con mucha esperanza. El pueblo vengará los asesinatos y tomará el poder.

—¿Usted, evidentemente, a esta altura ha demostrado ser un revolucionario. ¿Se le puede llamar marxista?

—Creo que hoy una cosa no se puede separar de la otra.

—¿Qué participación tendrá usted en esa lucha del pueblo boliviano por derrocar al fascismo?

—Bueno yo pienso darme el todo por el todo en esa lucha.

—¿Usted, evidentemente, a esta altura ha demostrado ser un revolucionario. ¿Se le puede llamar marxista?

—Creo que hoy una cosa no se puede separar de la otra.

—¿Qué participación tendrá usted en esa lucha del pueblo boliviano por derrocar al fascismo?

—Bueno yo pienso darme el todo por el todo en esa lucha.

## Los días de fuego

—¿Cuáles son, en su concepto, las razones de la caída del general Torres?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Por qué el general Torres demostró tanto en armar al pueblo?

—El exceso de confianza del general Torres. El confiaba plenamente en las promesas de lealtad que le hacían los oficiales. Ellos se presentaban espontáneamente a él y le decían que darían su propia vida por defender el gobierno. Decían que el gobierno del general Torres era el gobierno del pueblo y que ellos estaban con el pueblo. Hasta horas antes del levantamiento en La Paz, se lo estuvieron diciendo.

—¿Usted también tuvo participación cuando fue detenido Debray, verdad?

—Debray estaba en Choreti y lo estaban golpeando cuando yo llegué le impedi que lo maltrataran. Después se organizó un linchamiento y me lo llevó a él y a Bustos a aeropuerto para que no los mataran. En el juicio, Debray me citó como testigo de descargo. Todos los oficiales habían declarado que habían visto combatir a Régis. Cuando me citó Iriarte, que era fiscal (este mismo que ahora está de jefe de las tres armas), fui a ver a Ovando. "Espero que declare convenientemente", me dijo Ovando. "¿Qué quiere decir convenientemente?", le pregunté. "Voy a declarar la verdad: no he visto a Debray combatiendo". "Vaya a ver al presidente Barrientos", dijo Ovando. Fui y le dije lo mismo a Barrientos. El presidente se agarraba la cabeza: "Usted va a dejar mal a las fuerzas armadas". Le respondí a Barrientos: "Soy el único que va a salvar el honor de las fuerzas armadas. Porque ese juicio es una pantomima donde todos los oficiales están mintiendo y yo voy a decir la verdad". Barrientos me dijo que actuaría según mi criterio, y yo declaré en el juicio a favor de Debray. A favor de Debray no: dije simplemente la verdad.

—¿No tuvo participación posteriormente en la lucha antiguerrillera?

—Me iban a destacar a la zona donde capturaron al Che, pero en esos días tuvo que operarse mi esposa y no pude ir. Puedo decirle que tuve suerte, o no sé: si yo estoy ahí no matan al Che de la forma en que lo mataron, o nos matan a los dos.

—¿Qué pronósticos hace sobre el actual régimen establecido en Bolivia?

—Creo que se apoya en una contradicción del MNR y Falange, sin posible conciliación. Desde el primer día los partidarios de una y otra organización se lanzaban insultos y se tomaban golpes. La FSB fue castigada durante doce años por el MNR y no va a olvidar los campos de concentración, las torturas. Por eso, por más declaraciones, por más discursos que hagan sus dirigentes, no creo que haya unidad de criterio ni de acción siquiera entre ambos partidos. Uno tendrá que absorber al otro. Y lo que es previsible es que la Falange que es el más derechista de los dos, se una a las fuerzas armadas y acaben con el MNR.

—¿Usted cree que este golpe profundizará la conciencia del pueblo?

—Indudablemente. Eso es lo que va a ocurrir: en un país donde se ha fusilado a mucha gente, donde se han asesinado a mansalva, donde se han clausurado universidades, el pueblo, que ya tenía un nivel alto de conciencia, va a luchar más aún. El gobierno, con sus crímenes, no ha hecho más que mostrar su debilidad y su miedo.

—¿Entonces usted ve con optimismo el futuro de la lucha revolucionaria en Bolivia?

—Con mucho optimismo, con mucha esperanza. El pueblo vengará los asesinatos y tomará el poder.

—¿Usted, evidentemente, a esta altura ha demostrado ser un revolucionario. ¿Se le puede llamar marxista?

—Creo que hoy una cosa no se puede separar de la otra.

—¿Qué participación tendrá usted en esa lucha del pueblo boliviano por derrocar al fascismo?

—Bueno yo pienso darme el todo por el todo en esa lucha.

—¿Usted, evidentemente, a esta altura ha demostrado ser un revolucionario. ¿Se le puede llamar marxista?

—Creo que hoy una cosa no se puede separar de la otra.

—¿Qué participación tendrá usted en esa lucha del pueblo boliviano por derrocar al fascismo?

—Bueno yo pienso darme el todo por el todo en esa lucha.

# LOS ABOGADOS CONDENADOS

Cuando una sociedad, cuando todo un sistema entra en franca descomposición, aparece —ley histórica, inevitable— un acentuamiento, un brutal desenfreno en la represión.

Y esta es la realidad de hoy en Argentina. Torturas, secuestros, asesinatos, intimidación, asumiendo los públicos caracteres de lo institucionalizado.

Bajo este contexto, que encubre la simple y grosera aspiración de perpetuar un orden basado en la explotación del hombre, deben ser analizados los hechos particulares que con el concepto genérico de represión irrumpen en una escalada, ya tan monstruosa, que pareciera han vencido la capacidad de reacción de la conciencia colectiva.

Entre los últimos sucesos se destacan, por su trascendencia, la carta destinada a los jueces por el Jefe de Policía, con la indudable pretensión de cercenar, aún más, las facultades de los magistrados, limitada posibilidad que aun queda en nuestra sociedad para frenar las diásporas torturas a las que son sometidos los detenidos políticos.

Similar en torno asume la campaña desatada contra aquellos abogados que se dedican a la activa defensa de presos políticos y gremiales.

## Susana Delgado

Hoy somos nosotros los atacados, pero ello se debe a que constituimos una vanguardia de nuestra profesión; por habernos dedicado, sostenida, permanentemente, a la defensa de los derechos humanos.

Sin embargo, pese a todas las dificultades, hay algo que es evidentemente reconfortante, digno de señalarse: día a día son más los abogados que asumen la defensa de presos políticos y gremiales.

## Hadalberto Cavilla

Los carteles forman parte de la campaña represiva que indudablemente procede del mismo grupo que representa a una clase social determinada: la que reprime y explota permanentemente a otra clase.

Ellos son los mismos responsables de los casos Martins, Quieto, Baidú, Verd y ahora de Pujals...

Peró este grupo, elemento del régimen, debe tener presente que no cesaremos de defender lo que consideramos justo, pese a la campaña represiva y persecutoria de la que somos objetos transitorios.

## Rodolfo Ortega Peña y Eduardo L. Duhalde

Nosotros fuimos "condenados a muerte", públicamente, por un Comando Libertad, los mismos que se adjudicaron el asesinato de Néstor Martins; ello como consecuencia de nuestra actuación como defensores de Ignacio Vélez (Caso Aramburu).

Esta "condena" volvió a reiterarse consecuentemente con nuestra actuación como abogados de los familiares de los esposos Maestre; esta vez por intermedio de un comando 30 de junio —los que se hicieron responsables del asesinato— (condena extensiva a todos los abogados que participamos en el caso, y que, por otra parte, son exactamente los mismos que ahora aparecemos en esos carteles del comando PUMA).

Creemos que los autores de los carteles son los que asesinaron a Martins y a Maestre, y que con supuestas siglas tratan de encubrirse; pero es inútil, el pueblo los tiene completamente identificados.

## Mario Hernández

Evidentemente, estos afiches tienen por objeto intimidar, más que a los abogados que figuran en el afiche, a los demás abogados, pretendiendo conseguir nuestro aislamiento de ellos, y así controlarnos mejor, y tornándonos finalmente en ineficaces para cumplir la cada vez más necesaria tarea de defensa de presos políticos y gremiales; esto, claro está, si es que el efecto intimidatorio se logra.

La incapacidad de los servicios de inteligencia argentinos es tal, que siempre cuando buscan un efecto logran el contrario. En ese sentido no puedo ocultar que los carteles nos han hecho una propaganda gratuita, que produjo la solidaridad y simpatía de la gran mayoría de nuestros colegas. Más aún, muchos de ellos, indignados por el hecho, se han ofrecido a colaborar en defensas políticas. En síntesis, en lugar de intimidar han movilizado, concientizado a numerosos abogados.

## Silvio Frondizi

La aparición de los carteles con la amenaza por parte de este supuesto comando tiende a intimidar a los abogados que tratan de impedir las torturas y otros vejámenes a que son sometidos los presos políticos.

Si se tuviera alguna duda sobre lo que opino, ella quedaría disipada con el intercambio de notas entre el Jefe de Policía y los jueces en lo criminal y correccional.

En efecto, el Jefe de Policía acusa a los jueces de instrucción de aceptar una supuesta obstrucción de los abogados defensores en el sentido de hacer revisar a los presos por los médicos.

El señor Jefe de Policía tiene razón; nuestra intervención legal difícil y obstruye los "interrogatorios" que la policía pretende realizar empleando toda clase de coacción física.

Por supuesto que esta confesión oficial no me sorprende, por cuanto la reacción argentina, que está en plena derrota frente al ascenso de las masas populares, se ve en la necesidad de negar hasta su propia democracia aristocratizante; es que ya no les sirve más.

## CASO PUJALS

Carta abierta de la esposa de Luis Enrique Pujals al Señor Presidente de la Nación Argentina

A los 7 días de la detención de mi esposo por la Policía Federal, habiendo sido infructuosas todas las gestiones que indican las leyes actuales, quisiera hacer un balance de lo que pasa con mi marido.

Creo que lo que está sucediendo, no es un hecho particular, sino que le puede ocurrir a cualquier persona, dado que en general las instituciones represivas de nuestro país gozan de total impunidad, brindada por la incorporación de leyes nuevas que transforman al gobierno en el único juez de las vidas humanas.

Si bien no intento negar la militancia política de mi marido, también es necesario hacer notar, que este hecho es una realidad de nuestro país que diariamente es testigo de conflictos en todas las áreas; laborales, culturales y políticas.

Mi marido es víctima de la única respuesta que tiene el gobierno ante estos hechos: la detención, el secuestro, y la negativa de informar su paradero para prolongar así el sufrimiento de sus familiares, quienes en base a los antecedentes que públicamente son conocidos; (casos Martins, Maestre, Verd) temen por su integridad física y su vida.

El presidente de la Nación interpreta, que actos como éste se justifican ya que se libra una guerra interna contra lo que él denomina la subversión; pero yo, como muchos argentinos, me pregunto si ya ni siquiera se respetan las convenciones internacionales de Ginebra que establecen el trato humano y el respeto a la vida de los prisioneros de guerra.

Yo como psicóloga diariamente me he tenido que enfrentar a la enfermedad y en algunos casos a la muerte, pero siempre tratando de librar una batalla contra ellas; es decir, mi profesión me posibilita combatir y sustraer al hombre de su influencia; pero por otro lado me encuentro que existen hombres que tienen como profesión provocarlas y que inclusive cobran sueldos y alimentan a sus familiares por hacerlo.

Finalmente yo, señor Presidente, le digo: Ud. es responsable ante la ley, la historia, y el pueblo, del proceso histórico que vive el país; y es también responsable de todas las acciones de los organismos que integran el poder. Debe garantizar la integridad física y la vida de mi esposo. Como esposa, como madre, como argentina se lo demando. Emilia Susana Gaggero de Pujals.

Esto demuestra que el enfrentamiento entre la reacción y las masas ya ha comenzado a producirse en forma intensa.

Por supuesto que soy optimista en lo que se refiere a este enfrentamiento; la historia no retrocede y el pueblo tarde o temprano ha de acceder directamente al poder y podrá desde allí superar la crisis general que nos agobia, crisis producida por una agonizante burguesía reaccionaria.

## Roberto Sinigaglia

Este episodio forma parte de una campaña general de intimidación —es un episodio particular dentro de ella— dirigida contra los sectores políticos, gremiales y profesionales que de una o de otra manera denuncian, en los hechos, en las palabras, la entraña reaccionaria y servil del régimen que padecemos.

En relación a este episodio dos circunstancias cobran sugestiva significación: la primera consiste en ser los abogados individualizados en los carteles los mismos que en su oportunidad efectuaron la denuncia del crimen de Juan Pablo Maestre, excluyéndose de la nómina a otros abogados de parecido a mayor coraje cívico que defienden cotidianamente a las víctimas del sistema. Adviértase otro curioso detalle; la lista elenca los nombres en la misma sucesión con que aparecieron suscribiendo el primer comunicado sobre el caso Maestre; y, seguramente, como resultado de una delatora conciencia culpable se omitió en el registro de las organizaciones "subversivas" al FAR, cuerpo político en el cual habría activado —según ciertas declaraciones— el militante asesinado.

La segunda circunstancia a la que me refiero, surge de la profusa pegatina; efectuada en el entorno del Palacio de Tribunales y en calles céntricas. Es sabida la notoria vigilancia que sobre esos lugares ejercen las fuerzas de seguridad, por ello, es legítimo entender que el contenido de tales libelos —firmados por un comando PUMA— y las personas que los pegaban no pudieron pasar desapercibidas.

Finalmente quiero expresar que el compromiso contraído por mí con la causa de la libertad, la dignidad y la justicia humana, y con el movimiento de liberación de nuestro pueblo es irreversible.

La intención primera de Perón era —para las elecciones de marzo de 1962— la de no participar con candidatos propios. Pero ya el binomio Iturbe-Vandor tenía concertada con el gobierno una política conjunta para esas elecciones: participar para perder y salvar al frondizismo. Abriera la cabeza del Consejo Superior Integrado, acompañado por entre otros, Gomiz (integracionista) Manuel Damiano, el Dr. Fernando Torres, Vandor era ya el orientador de las "62". Entre ambos presionaron en favor de la concurrencia. Perón acepta pero por otros motivos y con otras intenciones. Andrés Framini, candidato a vicedgobernador propuesto por las tres líneas políticas que tenía como candidatos a gobernadores a Rocamora, Bidegain y Bramuglia, es requerido desde Madrid por el jefe del movimiento. Con él, Perón comienza a jugar sus propias cartas:

—Usted —le dice—, que ha jugado hasta ahora como el caballo va a pasar a ser el jinete.

La maniobra de Perón rompió el compromiso de un sector del Movimiento con Frondizi. De nada valió en este sentido el sabotaje de Iturbe y de Vandor en la campaña electoral: retaceo de fondos y pasividad en la agitación. La fórmula Framini-Perón no dejó lugar a dudas para los peronistas; los primeros actos evidenciaron el entusiasmo de la masa y rebasaron todos los pronósticos. Así el peronismo demostró luego de siete años de su caída que su potencia electoral seguía vigente. Así cae Frondizi y queda demostrada la incapacidad histórica de la burguesía para dirigir el proceso de liberación nacional, a más de sus fracasos para incorporar al peronismo en el reformismo desarrollista del régimen.

Simultáneamente el peronismo inicia la profundización doctrinaria que se materializa en el Programa de Huerta Grande, un proyecto concebido por Manuel Bussetta, Juan Carlos Dabate y Andrés Framini, dado a conocer en Córdoba.

Traducía un nuevo lenguaje dentro del peronismo, adecuado a una realidad que exigía respuestas dinámicas, era el caso del capítulo dedicado a la Reforma Agraria. Ese programa del que dijo José Alonso y luego de conocerlo y como único comentario: "hay que imprimirlo, muchachos, hay que imprimirlo". Al parecer la puesta en marcha del programa era lo que menos preocupaba a aquel dirigente del gremio del vestido.

A través de Mariano Tedesco, Perón envía una carta a Vandor en la que le sugiere que asuma la dirección táctica del Movimiento. De esta manera Perón busca que El Lobo dé la cara, trasladarlo de bambalinas al desgaste en la primera línea donde el margen de negociación lo establece Perón. Vandor inventa entonces a Raúl Matera. Un cirujano de valores internacionales que vendría a demostrar "que al fin y al cabo los peronistas no son solo «esas turbas ignorantes»". Era un hombre potable para el no-peronismo, con buena prensa y amplios contactos en todos los niveles. El régimen ve la posibilidad de repetir a través de Matera la alvearización del movimiento nacional. Para dentro del peronismo, Matera a juicio de Perón, no afecta ningún interés. Incluso por su falta de experiencia política, ni siquiera podrá servir a Vandor de mucho y al poco tiempo el aparato vandorista triturraría a Matera por incumplimiento de un compromiso tácito.

Tras la proposición —luego retirada— de Perón de la candidatura de Solano Lima para presidente de un Frente Nacional y Popular, Matera se apartó del Movimiento para correr la experiencia de una fórmula imposible: Matera-Sueldo. Este último episodio iniciaría un grave silencio del "neoperonista", como jocosamente lo llamó alguna vez Perón.

La efímera vida del cuatriunvirato (Héctor Sosa, Ilda Pineda, Julio An-

## LA LUCHA INTERNA EN EL MOVIMIENTO PERONISTA

Tercera parte: 1962 - 1964

## FRONDIZI, ILLIA, EL VANDORISMO Y EL

## "OPERATIVO RETORNO"

por Dardo Cabo y Ricardo Roa

tún y Andrés Framini) es uno de los intentos de contrarrestar el aparato cada vez más creciente del vandorismo. Sin embargo las contradicciones entre Antún y Sosa y la desorbitancia de este último hicieron naufragar el intento. Un punto culminante de esta anécdota estuvo dado el 17 de octubre de 1963 a cinco días de la toma del mando de Illia, superada ya la lucha con el neoperonismo y arrasada las urnas con los votos en blanco del peronismo. En ese acto, Sosa hizo alarde de un vanguardismo ideológico que fue aprovechado por el vandorismo para echarle encima a la masa peronista por las audacias del orador que debió pagar el precio de su gaffe. Si bien Perón compartía los términos de Sosa en aquel discurso, entendió que había sido "apresurado emitirlos ya que toda tarea de adoctrinamiento debe ser precedida por una preparación adecuada y expuesta por alguien de absoluta confianza. Evidentemente Sosa no cumplía ninguno de estos requisitos. Después del acto las "62 organizaciones" arman un juicio a Héctor Sosa. Amado Olmos lleva entonces la voz cantante y propone la disolución del cuatriunvirato. Esto se concreta casi inmediatamente y surge como replazo el heptunvirato donde Vandor gana algún terreno incorporando algunos amigos. Pero este organismo también tendría corta vida. Llegó a intentar una reorganización que nunca se pudo concretar del todo.

El vandorismo terminaría su maniobra de copamiento en el quintunvirato al que domina casi completamente. Este se compone de el propio Vandor, el Dr. Lascano, Delia Parodi, Alberto Iturbe y Andrés Framini. Serán los gestores de la Operación Retorno.

Ese año 1964, se caracterizó por una gran agitación de precalentamiento del regreso de Perón. Alonso

era Secretario General de la CGT puesto por Vandor y mediante el Plan de Lucha trata de sumar puntos para su posición personal, pero finalmente quedará relegado a la función de oficial de órdenes del Lobo. Esto crearía un resentimiento en el orgullo de Alonso que paulatinamente se va abriendo del cerco vandorista hasta autorradiarse y volverse en un punto ineficaz para la movilización obrera que debió acompañar al retorno de Perón.

### El Retorno

Vandor arriba a los últimos días de 1964 con todo el esplendor de su aparato gremial y político. Montado como coloso sobre una estructura solidísima que inquieta a Perón, logra convencer al Líder de la necesidad de intentar el retorno a la Argentina. Por debajo de las razones aparentes corre el urgente impulso de Vandor de definir de una buena vez su situación frente al jefe del peronismo: o la operación por él ideada y ejecutada triunfa y Augusto Vandor se convierte para la masa peronista en el hombre que trajo a Perón y por ende en su mano derecha; o bien el Retorno fracasa y se rompe el "mito" Perón y entra a dirigir el Movimiento el aparato vandorista. Sus pasos futuros al fracaso del Retorno certifican estos objetivos. Sutilmente desde las usinas vandoristas comienzan a surgir los rumores de que el gran culpable del fracaso ha sido el mismo Perón, que en realidad —dicen— no llegará nunca a la Argentina; se recuerda la valijita pequeña que traía el viajero y el permiso por tres días para salir de España y regresar a Puerta de Hierro. Vandor comienza a corroer la imagen del Líder y se prepara para el asalto.

Por intermedio de Iturbe, el metalúrgico convoca la vupleada Asam-

blea de Avellaneda donde proclama su intención de hacerse cargo del Movimiento Peronista.

Entretanto, Perón desde España contesta acusando a Vandor del fracaso del Operativo Retorno y lanza contra él el estigma de traidor. Comienza aquí la crisis del vandorismo. Por primera vez, *El Lobo*, ha cometido un error irreparable: calculó que luego del 2 de diciembre de 1964 al volverse Perón para España su imagen quedaba rota para los peronistas. Cuando las "62 organizaciones", el chiche mimado del Lobo se rompe en dos pedazos, ya es tarde para advertir la pifada: ha mostrado la pata de la zota y comienza a girar al descubierto. Vandor nunca entendió la relación de Perón con la masa peronista; creyó que dominando la superestructura, dominaba el movimiento tanto como para encastrarlo a Perón en las decisiones de la dirección local.

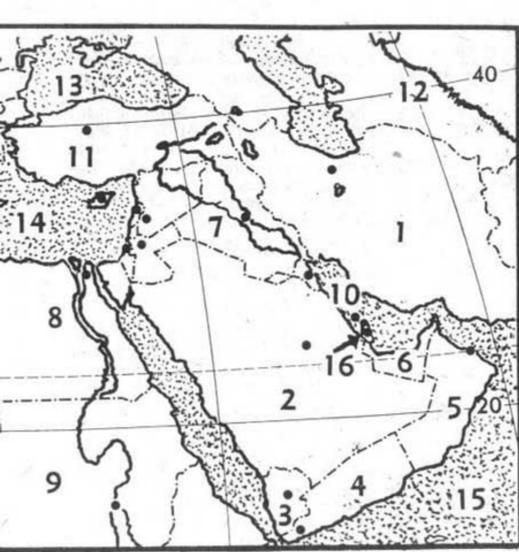
### El viaje

Un mes de conversaciones en Madrid precedieron el viaje de Perón hacia el continente Latinoamericano. En ese lapso Remorino cambió su rol por Jorge Antonio quien imprimió a la operación cierto ritmo. El financista se encargó de los contactos con la empresa aérea (Iberia) para lograr el secreto del embarque, a la vez que compró los pasajes de primera en el avión. Perón salió minutos antes de la partida en un baúl de un auto que partió desde Puerta de Hierro. En ese incómodo escondite llegó al aeropuerto por la parte de los hangares de mantenimiento y subió a la máquina antes que nadie. Luego se le reunieron los cinco dirigentes más Jorge Antonio. Este era uno de los que iba armado en el grupo, también Framini llevaba una pistola y el mismo Perón una metralleta regalo de Antonio. Un misterioso paraguayo amigo de Perón iba también armado. El destino del viaje era Montevideo, donde ya había sido alquilada y acondicionada una residencia donde Perón habría de vivir. Se suponía que la cercanía con la Argentina, crearía el clima propicio para darle un carácter definitivo al retorno. Pero en Río de Janeiro el avión fue rodeado de fuerzas militares, un oficial norteamericano oficiaba de asesor. El gobierno argentino del radical Umberto Illia había solicitado a EE. UU. la intervención para detener a Perón. Diecisiete horas estuvieron los peronistas presos en el casino militar de la base brasileña; allí Perón se negó a comer y a tomar agua. Finalmente serían embarcados de regreso a España. En Sevilla los dirigentes peronistas quedarían detenidos en el hotel y luego expulsados de España. En Nueva York fueron detenidos nuevamente y reenviados a Europa; luego lograron llegar hasta Paraguay para ser detenidos nuevamente. Cuando luego de estas idas y vueltas llegaron por fin a la Argentina, Andrés Framini fue detenido.

Pero la amargura real de Perón, estaba motivada por la falta de movilización de las masas peronistas cuando su Líder estaba a pocas horas de Buenos Aires. Este fue un golpe duro para el jefe del peronismo. Vandor, Cavalli, Niembro, Faerman, Caffiero eran los responsables de las movilizaciones y comunicación con la masa. Alonso enfurecido se hacía el que no veía nada y se daba por enterado por los diarios de la venida de Perón; sin embargo ni eso lo movió a citar al Comité Central Confederal. El asunto era de Vandor, que lo arreglara él.

Caffiero, calmba a los impacientes activistas que lo acosaban en el Comando establecido en la calle Talcahuano diciendo que "vamos a perjudicar a Perón que está preso en Río, mejor quedarse tranquilos" y a modo de paliativo proponía desatar una campaña de boicot al café brasileño. "No tome café de Brasil" era su lema, con eso creía cumplir su misión.◇

(Continuará)



## LUCHAS DEL TERCER MUNDO (IX)

Un socialismo duro en tierras calcinadas

# EL DESAFIO DE YEMEN DEL SUR

por José Ricardo Eliashev

Mapa de la región en la cual se halla Yemen del Sur. Su posición estratégica es evidente. Detalle de los nombres:

1. Irán. — 2. Arabia Saudita. — 3. Yemen del Norte. — 4. Yemen del Sur. — 5. Omán. — 6. Costa de los Piratas. — 7. Irak. — 8. Egipto. — 9. Sudán. — 10. Golfo Árabe. — 11. Turquía. — 12. URSS. — 13. Mar Negro. — 14. Mediterráneo. — 15. Océano Indico.

rato estatal al día siguiente de declarar la independencia, el 12 de octubre de 1967.

### ● UN CAMINO DIFÍCIL

El alumbramiento de un Yemen soberano mostró, por los rigores del parto, lo complicado y desafiante que resultaba el futuro a esta nación, rodeada de enemigos y de arena. Desde octubre de 1967 (cuando quedan formalmente cancelados 128 años de ocupación británica) hasta junio de 1969 se extiende una primera etapa confusa y dramática, caracterizada por las disputas intestinas. Los ingleses habían dejado un esqueleto colonial fuera de uso como único legado para 1.500.000 yemenitas. La guerra árabe-israelí de 1967 determinó el cierre del Canal de Suez, con la consiguiente inutilización del Mar Rojo y del estrecho de Bab-el-Mandeb, fuentes de la prosperidad ficticia de que gozaba Aden en época de la colonización británica. La obligada ruta de El Cabo evita, obviamente, el pasaje por estos apartados territorios. Con mayor razón aún, los nacionalistas yemenitas debían hacerse cargo del problema, planificando un desarrollo armónico y sostenido para todo el país, de modo tal de superar la crisis originada en el cierre de Suez.

Pero los recursos naturales del país, al menos aquellos conocidos, no son precisamente generosos. Esta limitación natural acentúa desde el vamos las dificultades que encuentra cualquier intento de superación de las secuelas del colonialismo.

Las medidas de nacionalización de la banca extranjera, las compañías de seguros, el petróleo y el comercio mayorista resueltas en 1969 fueron decisivas, pues entregaron al joven estado socialista las palancas de la economía. En ese momento se lanzó un Plan Trienal; existen materias primas para fabricar cemento, mármol de la mejor calidad, cobre, oro y hierro. Pero todo esto necesita inversiones, y no pequeñas. En vistas de esto, el plan de desarrollo prevé girar sobre estos ejes: a) transformar la economía, pasando de un esquema "de servicios" a otro, de "producción agro-industrial"; b) inversión de 110 millones de dólares en varios proyectos de desarrollo durante el trienio 1969/1971; c) aumento de la superficie de tierras cultivadas y desarrollo de las técnicas agrícolas. Valorización de las riquezas marítimas y desarrollo de la industria ligera. Promoción de los servicios públicos, en relación con los imperativos del desarrollo socio-económico. Investigación en el dominio de las industrias extractivas (metales y petróleo).

Pero la realidad precaria de Yemen del Sur es un fantasma, el tremendo drama del subdesarrollo, una de cuyas expresiones es la carencia de técnicos. "La realidad de hoy —decía, de regreso de Aden, el periodista O. P. Sangal— es que Yemen del Sur carece de la mayoría de medios materiales necesarios para un desarrollo económico rápido. Únicamente existe superávit de electricidad, vivienda y agua, sólo en la región de Aden. Por lo demás, todo depende ya sea de la ayuda y de las inversiones extranjeras o de la voluntad y de la

determinación del pueblo" ("Le Yémen du Sud se construit dans les difficultés et l'enthousiasme", en *Africasia* nº 30, diciembre 21, 1970).

### ● LA HOSTILIDAD FRATERNAL

Las posiciones intransigentes mantenidas por el gobierno revolucionario de Yemen del Sur no le han granjeado simpatías excesivas en el ámbito del Medio Oriente. No es difícil comprender por qué Yemen del Sur debe hacer frente a la franca hostilidad de las monarquías feudales como Arabia Saudita (con quien mantiene una extensa frontera común) y Jordania. En cambio, más duro es aceptar que este joven estado socialista deba padecer la indiferencia o el desprecio de los presuntos "progresistas", que ven en la audaz experiencia yemenita un ejemplo poco recomendable, pues pone en tela de juicio el inmovilismo característico de los regímenes burocrático-militares. La actitud de Yemen del Sur en el área internacional ha sido audaz e inequívoca, con un claro contenido de solidaridad hacia las revoluciones del Tercer Mundo. Así, la república sudyemenita ha apoyado de modo sustancial a las guerrillas del Golfo Árabe (ver *Nuevo Hombre*, nº 9, setiembre 15) y no ha ahorrado críticas a las tácticas negociadoras y liquidacionistas de El Cairo y Damasco. Asimismo, Yemen apoya resueltamente a la resistencia palestina, con quien forma —de hecho— el eje sobre el que gira la izquierda árabe. Esta hostilidad yemenita hacia los regímenes monárquicos y sus aliados objetivos, los presuntos "progresistas", tuvo su contrapartida: el régimen está excluido del "clan" que toma las decisiones principales en Medio Oriente. Pero esto no parece importarle demasiado a Salem Robaya' Ali, presidente del Consejo de Gobierno desde junio de 1969, un hombre que aún no cumplió los 40 años y que integra con Abdul Fattah Ismail (secretario general del FLN, 32 años) y Mohammed Ali Haitham (primer ministro, 29 años) el grupo dirigente del estado socialista. Prefieren otras opciones: excelentes relaciones con Cuba, China Popular, Vietnam y Corea, además de intercambio activo con los otros integrantes del campo socialista.

Esta alternativa que se ha planteado el régimen sudyemenita es de una valentía enorme, si se considera el nivel medio de definición que lograron otros países árabes comprometidos en algún momento en un proceso similar. Una victoria importante, en este sentido, es haber logrado neutralizar el rol anacronizante y reaccionario del islamismo aliado al feudalismo: el marxismo parece haber sido traducido fielmente a las necesidades nacionales de Yemen, sin limitarlo a un mero oportunismo calculador y adhiriendo claramente a todo lo que significa pertenecer a una alternativa política e ideológica bien definida. País del Tercer Mundo, Yemen del Sur no hace "tercermundismo"; prefiere pensarse como un joven estado revolucionario que realiza las tareas de la revolución democrática con perfiles ya nitidamente socialistas.

Esta elección significará para Yemen del Sur problemas siempre mayores, pero en ella se prefigura un modelo creíble y posible para el conjunto de la nación árabe, hostilizada por la conjura permanente del imperialismo, enfrentada al sionismo y traicionada alevosamente por sus presuntas vanguardias, los estados mal llamados "progresistas". En ese apartado y recalitrante rincón de la península arábiga nace un proyecto desafiante y noble para todo el área. ◇

"Cuando tenga que estar en la podredumbre, voy a estar en la podredumbre; pero en la podredumbre en serio, como buen español. Por eso hablemos de una vez por todas claro; si estamos todos podridos, podríamos con todo; pero aceptando que todo está podrido".

(Anónimo español del siglo XX, encontrado en Asturias en 1936).

Creo que tenemos que reflexionar lo más profundamente que podamos sobre las actuales relaciones entre populismo y marxismo en Argentina; reflexionar lo menos sectariamente que podamos, para que esas dos categorías, o palabras, o etiquetas, no aparezcan de entrada como antitéticas, para no seguir discutiendo con modelos importados, tanto de una como de la otra parte. Porque curiosamente ahora está ocurriendo que los que se dicen populistas están practicando una especie de colonialismo cultural al revés, dado que su modelo, al igual que el marxista, también fue traído por los científicos metropolitanos, pero con una característica diferencial: el modelo marxista surge de la cabeza y de la acción de tipos metidos en la transformación política y económica, ya se llamen Marx, Lenin, Trotsky, Mao o Guevara. Mientras que el populismo, así como sus conceptos, surgen de la meditación de científicos europeos, más concretamente, de la cabeza de los científicos de los países que se están quedando sin colonias.

El populismo como fenómeno histórico está aliado a la trayectoria de los países en proceso de descolonización económica y política y está preñado en todas partes donde ha surgido de elementos marxistas y nacionalistas. América Latina es el continente adonde el populismo llegó más tardíamente; y, además, llega con características peculiares que no responden al modelo original asiático y africano que es a partir de donde se fue traugando dicha concepción. Sus objetivos originales fueron dominios o colonias o países dependientes en los cuales la estructura social se caracterizó por estar constituida por una burocracia colonial, una burguesía administrativa y una masa de campesinado que constituye casi siempre más de las tres cuartas partes de la población. Es a partir de países con estas características de donde surge el concepto de Tercer Mundo y su aliado ideológico: el Populismo. Un aliado ideológico sin ideología, ya que la que detenta ha sido casi siempre una alianza de elementos que se renen para solucionar oportunísticamente el desarrollo de un proceso que al no radicalizarse hacia su posibilidad ideológica se rompe, se divide, se autoaniquila o desgasta el propio proceso: Sukarno, Ghandi, Nasser, son exponentes de ese populismo oportunista que cumplió su ciclo de entrega al colonialismo y que cada vez parece ser el apuntalamiento del proceso recolonizador que estamos sufriendo.

El populismo se gesta en los hechos con un campesinado y un líder; ese líder a caballo de los procesos generados durante la década del 30, de los cuales los hechos más impresionantes son: el efecto de demostración de la URSS con su economía marginal a la crisis económica sufrida por el capitalismo; el surgimiento de los fascismos y su crítica al capitalismo y su aparente ponderación de las "revoluciones nacionales"; la aparición de movimientos mítico-políticos reivindicadores en todas partes de las peculiaridades nacionales y cuasi-raciales. De la percepción de estos fenómenos surgen los conceptos de Tercer Mundo y de Populismo; y surgen, vuelvo a reiterarlo, de la cabeza de científicos sociales (sociólogos, antropólogos, geógrafos humanos) europeos y casi todos de formación marxista. Estos conceptos tratan de etiquetar la realidad de los nuevos países de desarrollo capitalista dependien-

# POPULISMO, LA JOVEN BURGUESIA Y LA NO REVOLUCION

Luis F. Rivas

te, a través de una relación básica: la relación colonización-descolonización, relación que define estructuralmente las características de esos países de fuerte campesinado y prácticamente sin proletariado y clase media urbana. Hoy nuestros queridos sociólogos latinoamericanos y argentinos redescubren la pólvora y pretenden reescribir la historia a través del concepto de dependencia. Lo más terrible de esto, es que además se creen que usan modelos "no metropolitanos" y lo que están haciendo es utilizar la suma de conceptos elaborados por los científicos europeos y ahora ya también norteamericanos para oponer a otra producción metropolitana y así jugar de sectarios con originalidad en su propio país. Un país que no tiene nada que ver con India, Indonesia, Egipto, salvo claro, el que es también dependiente; ¿y con eso qué?

Estos conceptos, como tantos otros, si no se profundizan sólo sirven de nuevas coartadas, para seguir tomando la vida en joda; o lo que es más grave, en vacío de oportunismo y comodidad. Como decía hace poco un pequeño y valiente trabajador: qué curioso que actualmente, cuando el sector de nuestra clase obrera más combativa y combativo, la cordobesa se radicaliza, plantea el enfrentamiento de clase, nuestros queridos estudiantes se han vuelto todos o casi todos populistas. Qué interesante que cuando la clase obrera comienza a reconocerse como fuerza, los pequeños burgueses, los hijos de otros pequeños burgueses que generalmente fueron antiperonistas cuando ellos eran fetos o proyectos, disuelvan la lucha de los únicos que luchan desde la clase obrera, para proponer la unidad de todos en el todo.

Son estos pequeños burgueses para los cuales la revolución parece ser el todo afectivo de la historia los que discuten a los gremios cordobeses, los que usan a autores como Fanon, los que apoyan una unidad que en la práctica tiende a ser antimarxista. Si hasta he leído trabajos de queridos compañeros, con los cuales hemos luchado o por lo menos "conversado" hasta hace poco, donde parece que todo se arregla con un bombo y el carño popular. Y desgraciadamente todos sabemos bien lo que para esta gente significa "carño

popular". Son los mismos que hablan de Fanon y la mujer y la familia sin reparar en que Argelia se está convirtiendo en un área de retroceso; sin reparar en que Boumediene significa la tecnocracia frente a la profundización de Ben Bella y que si Fanon todavía viviera estaría preso o luchando en alguna parte, o muerto; porque la familia y la mujer revolucionaria están en proceso de desaparición en Argelia y eso porque el populismo no generó su proceso hacia la revolución Boumediene representa sin embargo una de esas opciones populistas; y aquí quien la va a representar en esto todo que es el populismo: Cafiero, Gómez Morales o Jorge Antonio; o tal vez Rucci dialogando cada vez más frecuentemente con las autoridades nacionales (eso sí, siempre muy serio), mientras hay en Argentina obreros que se mueren de hambre; mientras en Córdoba se plantea un nuevo paro activo, o cuando en Misiones todo el mundo habla de la "nueva era del mensú"; y entonces qué es ese todo; qué quiere preservar esa unidad en el hambre y el empobrecimiento acelerado de la clase obrera; qué significado tienen el bombo, las reliquias que va a comprar el secretario de la CGT, las reuniones de Faladino o la inactividad de las PAP en los últimos meses? La historia necesita ser acelerada; y un populismo sin ideología revolucionaria es un vacío donde la burguesía seguirá con las riendas a la muerte de Perón. La disyuntiva no es el estúpido antimarxismo de los intelectuales peronistas; el camino es el populismo afectivo donde Gardel siempre tiene razón. La cuestión es definir quiénes son los aliados en el proceso revolucionario. El drama es que así como Populismo es un concepto vacío de ideología que se llena con la manija del Poder, proceso revolucionario es hoy algo parecido. Porque quién no es hoy revolucionario; todos. Hace unos años cuando algunos hablaban de cambio o de desarrollo aparecían teñidos con un débil tinte de "izquierdistas"; luego esto pasó y la palabra que le reemplazó fue "cambio de estructuras", hasta que todos se convirtieron en cambiantes de estructuras. Tal como iban las cosas sólo quedaba una palabra con un honesto pasado de cambio radical: era la palabra revolución, pero ésta también en pocos años pasó a ser patrimonio de todos en la unidad y

hoy somos todos revolucionarios. Esta recapitulación de un concepto desgastado en el cual tampoco nos reconocemos sólo quiere significar que la mera enunciación de sentimientos. "Yo soy populista porque sí y se acabó", sólo quiere significar una serie de posibilidades: a) o que se es un idiota útil de la burguesía; b) o se es un omnipotente estratega del Podre; c) o lo que creo más extendido entre nuestros jóvenes; que nunca se ha dejado de ser burgués, profundamente burgués en el sentido más prístino del concepto: es decir, conforme con la conformidad, y hoy la conformidad tiene un nombre cómodo: Populismo.

Pienso que los ideólogos argentinos de este concepto, los que hablan de dependencia y no tienen la mínima idea de lo que pasa o ha pasado en Africa o en Asia, es decir, en la cuna de ese tercermundismo que desconocen histórica y políticamente. Pienso que les vendría bien reconocerse en la experiencia histórica de estos países y de sus ideologías abortadas. Creo que un ejemplo clave es el de la Negritud. Típico concepto de élite pero recuperado en opciones de movilización nacional. Los que crearon este concepto lo crearon justamente para enfrentar a la colonización económica, política y sobre todo cultural; sus autores cumplieron un rol parecido, pero en mucho mayor escala que el de los revisionistas históricos de Argentina; con el contrapeso de que no sólo eran profesionales de la escritura, sino además políticos, es decir, hombres que no sólo discutían entre ellos la coma que puso Rosas en un documento, sino que trataban de transformar sus países políticamente en función de proyectos políticos. La Negritud cumplió un claro rol descolonizador; denunció al imperialismo francés y británico y sirvió de ideología, de reconocimiento, identificación y acción de masas africanas desafiadas por los países y culturas capitalistas. Pero esta Negritud halló sus propios límites en el reemplazo de una "burguesía por otra"; que además estaba aliada por fuertes lazos económicos a las burguesías metropolitanas. La Negritud se fue convirtiendo cada vez más en una serie de slogans publicitarios de la cultura "autóctona y anticolonial", en una apoyatura literaria del hombre negro, ajena a los procesos inmediatos de recolonización y de dependencia. Pero ahora la ideología de la descolonización estaba en el Poder; y entonces en nombre de quien hablar. La mistificación populista había dado su última vuelta de tuerca; su apuesta fue a una efectividad según la cual no existían diferencias; tanto vale un Matera, como un Ongaro, y un Miguel, como un Olmos. Todos unidos venceremos; el problema es quien se vence entre nosotros; pero eso que importa si yo sigo siendo un pequeño burgués sin más problemas que los que surgen del juego político-cultural. El problema le queda al proletariado, a nuestra clase obrera, a la que le vendí la unidad en nombre de ella misma. Y ahora sólo le queda una serie de slogans sin posibilidad de profundización. ...

La historia de la independencia es mucho más grave y larga de lo que los jóvenes populistas creen; también es mucho más compleja; también es mucho más difícil. La burguesía nacional e internacional no abandona nunca sin lucha y lucha en todos los planos y niveles; desde las armas a la ideología. Lo profundamente imbécil es que nosotros mismos la ayudamos en su proceso de mantenimiento colonial.

Por eso pienso que si tenemos que aceptar la opción populista, significa ello que tenemos que llevarla hasta sus extremos de radicalización. Es decir, ya que hay que meterse en la podredumbre, podríamos; pero no nos quedemos en ella acomodados en la podredumbre de nuestras propias comodidades, creyendo que hacemos otra cosa. ◇

## Haroldo Conti: hablemos de Cuba

**NUEVO HOMBRE:** Una pregunta simple Haroldo, pero con la que, a lo mejor, podés decir bastante: estuviste en Cuba hace muy poco ¿cómo la viste, cómo la sentiste, qué te pareció?

**HAROLDO CONTI:** Mirá, Cuba en este momento es un país lleno de dificultades, sobre todo económicas. Y sobre eso ya se saben las causas. Pero te puedo decir, como primera cosa, que Cuba es la sociedad más humana que yo conocí en mi vida. Lo noté diariamente, y más allá de esas dificultades, lo viví en cada detalle: el primer objetivo de esa sociedad, de esa revolución es el hombre, el hombre y sus posibilidades. Hay problemas de consumo, pero el cubano lo asume con esa alegría de entender por qué existe ese problema, que es lo que está construyendo junto con sus compañeros, por qué está luchando y está atravesando esta etapa. Te voy a dar un ejemplo, en La Habana lo que más me conmovió fueron los Tribunales Populares. Yo fui invitado a participar en uno de ellos, y ahí pude notar la humanidad revolucionaria con que se actúa en Cuba, el concepto de justicia que ha logrado en comparación con la corrupta justicia burguesa que tanto conocemos. El tribunal se encarga de delitos menores, riñas, escándalos; antes de llegar al juicio oral y público el tribunal popular investiga ambas partes. El presidente era un capataz, un hombre instruido y formado en la revolución. La acusada era una muchacha a quien se le imputaba ejercer la prostitución. La chica recusó a la acusación. Pero lo más maravilloso es el clima que se vive en esas sesiones, el pueblo que se conoce, el pueblo en contacto, sin autoritarismos de ninguna especie, sin prerrogativas. El acusador presentó su denuncia. Los testigos no hallaron pruebas. La chica era montañesa, no tenía realmente conciencia revolucionaria. El acusador pretendía en cambio, a cada momento, dar fe de su actitud revolucionaria, como aval de sus palabras. Me acuerdo de las palabras con que el presidente le respondió: "usted compañero dijo que era revolucionario, ante todo un revolucionario es un buen hombre". Y a partir de ese comienzo basó el fallo. Como el culpable no había terminado el ciclo primario, el fallo fue obligarlo a que lo terminara. Le faltaban tres años. Esto es un ejemplo que viví directamente. La gran familia en que se está transformando Cuba, donde la casa es igual que la calle, ese es otro signo que te impacta. Y esto no lo digo por hacer política.

La gente te habla, te responde, te discute, está enterada. Por ejemplo te encontrás con una cubana en una parada de colectivo que te inicia una conversación. Como buen porteño pensás de inmediato en el levante. Pero no es así, te habla, se mete con vos, porque así lo vienen haciendo hace diez años. Hay gente que protesta, sí, pero lo hace desde una dimensión revolucionaria, fraternal. Ahí en Cuba realmente comprendí y sentí lo que significa el término "compañero". Vos sentís la honestidad, la simpleza de los dirigentes, el vínculo entre dirigente y pueblo, Fidel pasando en jeep por la calle en cualquier momento. Yo comí en un comedor colectivo junto a un hombre que después me dijeron era uno de los comandantes más importantes de Cuba. Y ahí estaba el tipo comiendo junto con todos, como una persona más. Fidel, por ejemplo, en cuanto tiene un rato libre se raja a la universidad o a una fábrica, a discutir con obreros o estudiantes sobre cualquier asunto. Mirá, Cuba, más allá de todas las dificultades, es la revolución, ahí te das cuenta de lo que es una revolución. De Cuba me fui a España, y bueno, ahí me encontré otra vez con el sistema, televisión a toda hora, gran consumo, el no te metás, el autoritarismo, el aislamiento. Tiendas ultralujosas. Mirá, te puedo asegurar que Europa no me interesa en absoluto, es una feria de vanidades. Otra experiencia cubana, está referida a como se va desarrollando el arte, en este caso el teatro. Fui al teatro del Escambray y me encontré con una experiencia interesantísima. Ahí, a cielo descubierto, se representaba un problema cubano: hay cierta gente que es reacia a ser atendida por médicos. Para debatir el tema se representó, se polemizó con el público, el público subió al escenario, actuó, discutió el asunto. No era una actuación, era un hecho más de la revolución donde médicos, actores y pueblo en general, trataban de resolver un problema. Bueno viejo, Cuba es eso: es el hombre haciéndose, con todas las posibilidades para hacerse. ◊

N. C.

Setiembre 13, día del asalto gubernamental a la cárcel de Attica: Nelson Rockefeller, gobernador del Estado de Nueva York, quien ordenó el ataque de las tropas, responsabilizó de la matanza ocurrida en el penal a "las tácticas revolucionarias de los militantes". Inmediatamente ordenó "una investigación, incluyendo el papel que parecen haber jugado fuerzas exteriores" (*New York Times*, 14/IX, artículo de primera plana titulado "El gobernador sostiene que el levantamiento fue obra de revolucionarios").

Estas declaraciones no tienen nada de original: en otras latitudes también se usa y abusa del recurso de echarle la culpa a las "influencias foráneas", cuya existencia no se puede probar ni falta que hace, de los males causados por condiciones inhumanas de vida, bien reales y fácilmente comprobables. Por otra parte, Nelson Rockefeller es un político experimentado y sabe lo que suele hacerse con las conclusiones de las comisiones investigadoras que estudian temas escabrosos.

● En 1966 un preso de la cárcel de Soledad (California), llamado Jordan, consiguió demandar a la administración del presidio ante un tribunal federal, por violación del artículo de la Constitución que prohíbe "los castigos crueles o inusuales". El tribunal concluyó que el tratamiento al que fue sometido Jordan al igual que otros presos "alimenta en el espíritu de los detenidos el fuego de una cólera que necesariamente terminará en insurrección abierta". Pero no hubo ninguna reforma y el alcalde de la cárcel sigue todavía en su puesto.

● En 1968 se suscitó un escándalo de envergadura nacional al descubrirse en el presidio de Comunins (Arkansas) una fosa común donde estaban enterrados por los menos tres prisioneros muertos por sus guardianes. Pese a que la investigación federal llegó a probar la responsabilidad directa del director de la cárcel en los asesinatos, éste siguió en la dirección del penal.

● El mismo día de la masacre de Attica, un cable proveniente de San Francisco informa que como secuela del "intento de evasión" en el penal de San Quintín, en el que fue asesinado George Jackson, el gobernador del Estado de California, Ronald Reagan, ha dispuesto la formación de una comisión investigadora que aclare las circunstancias en que se produjo el suceso. Se informa que por disposición del gobernador, han quedado excluidos de la comisión los miembros de grupos liberales o de izquierda.

Pero en este caso, la investigación se adelantó a la comisión y 48 horas después, Rockefeller era menos asertivo y fulminante cuando decía "con tono sombrío al tiempo que sacudía la cabeza" la conmovedora frase "En la intensidad de una situación sobrevienen tragedias". (*La Razón*, 16/IX.) Porque conviene no confundir: Rockefeller no se conmovió ante la matanza de 43 seres humanos sino cuando tuvo que reconocerse responsable directo de ella.

### HECHOS

A esta altura los hechos han sido bastante difundidos. Sin embargo conviene recordar que la revuelta comenzó en la cárcel de Attica a las 8 y treinta de la mañana del jueves 9 de este mes, por una serie de reivindicaciones concretas en las condiciones de vida del penal. Al mediodía ya habían llegado 500 hombres de refuerzo para la guardia. Los presos se apoderaron de los primeros rehenes para garantizar su propia seguridad y fortalecer sus peticiones. Al caer la noche de ese día, Russell G. Oswald, Comisionado de Institutos Correccionales del Estado de Nueva York, declara por escrito que no se tomarán represalias contra los amotinados.

Conjuntamente con las primeras 15 demandas, los prisioneros dan una nómina de personalidades que desean participar en las negociaciones. A partir de ese pedido se nuclea un "Comité de Observadores", autorizado por el gobierno estatal a emprender gestiones dentro del presidio.

Si bien la utilidad de este Comité fue prácticamente nula, dado que no consiguió parar en nada la brutalidad de la represión, siendo sistemáticamente boicoteado por la dirección de la cárcel (después de la batalla pudo oírse una voz que les decía a los miembros del Comité: "Nunca bajo ninguna circunstancia podrán ustedes volver a entrar a esta prisión"), su existencia misma resulta interesante. Por una parte los testimonios recogidos por el Comité durante los cuatro días que duró el levantamiento aportan datos fundamentales a la clarificación de lo sucedido, teniendo en cuenta además que 17 de sus miembros estaban dentro del presidio durante todo el asalto de las tropas. Pero más ilustrativo todavía es la composición del Comité: no sólo participaron algunos militantes revolucionarios como Bobby Seale (líder del Partido Pantera Negra), Juan Ortiz y José Paris (del Partido de los Young Lords, or-

## LA MASACRE DE ATTICA

"SI NO  
PODEMOS  
VIVIR  
COMO  
GENTE..."



TRATAREMOS DE  
MORIR COMO HUMANOS

ganización revolucionaria portorriqueña, sino personalidades políticas como el diputado Arthur O. Eve de la Asamblea Legislativa del Estado, el senador estatal Robert García del Bronx, el concejal republicano de la ciudad de Nueva York Herman Badillo, el conocido abogado William M. Kunstler y los periodistas Tom Wicker (*New York Times*), Richard Roth (*Buffalo Evening News*) y Jim Ingram (*Michigan Journal*) y el director-proprietario del *Amsterdam News* de Nueva York. Aunque el cuerpo no contó formalmente con un presidente, ante las autoridades asumió ese papel el senador estatal John R. Dunne, republicano y presidente del Comité Senatorial del Crimen, hombre reputado por sus conocimientos en cuestiones penales.

Este Comité no fue nunca oído por Rockefeller. Sin embargo sus miembros hubieran tenido mucho que decirle. Desde el viernes a la tarde hasta el domingo a la noche, tuvieron diversas oportunidades de conversar con los insurrectos, de hablar con los rehenes y de grabar para la radio y la televisión entrevistas con ambos grupos. En ningún momento fueron molestados ni amenazados por los prisioneros (el Comisionado de Oswald vivió, sin embargo, bajo la angustia de que fueran agredidos o tomados como rehenes) y atestiguaron, en otras cosas, que todos los compromisos tomados ante ellos por los presos fueron seguidos "al pie de la letra" (Tom Wicker, *New York Times*, 14/IX). Durante la "conferencia de prensa" realizada el domingo por la noche, a la que asistieron más de 1000 reclusos, los observadores notaron que el interés de los prisioneros era establecer ante la prensa el bienestar y la seguridad de los rehenes en su poder.

Mientras tanto, fuera del penal, circulaban las historias más truculentas. Los rehenes habrían sido asesinados, varios de ellos mutilados, uno castrado, el establecimiento era presa de una bar-

por Myriam Jardim  
ilustró Lauria



da de criminales sedientos de sangre, con quienes no tenía sentido negociar. Y Rockefeller no negaba. Lo anuncia reiteradamente, se niega a ir hasta Attica pese a los pedidos y ruegos provenientes de diversos sectores. Luego de la masacre reiterará: "No creo que un encuentro con los reclusos o con el Comité de Observadores hubiera servido para nada. Ya no cabía hacer más concesiones, sin que saliera menoscabada la idea de la ley, tal como se la concibe en las sociedades libres".

El sistema tiene sus éxitos; de esta sana preocupación por "la ley y el orden" antes que por la vida y el bienestar de las personas no se partici- pice sólo el multimillonario Rockefeller (dueño, entre otras cosas, de una buena tajada de la América Latina). Resultan patéticas las palabras del (más humilde) sargento Riger, uno de los rehenes liberados: "Seamos francos, uno siempre lucha por la vida. Pero yo no quería que ellos se salieran con la suya y obtuvieran sus demandas. Eso hubiera provocado que se exigiera lo mismo en todos los presidios de los Estados Unidos".

### PESADILLA DE TERROR Y SANGRE

(Según un titular de la página 29 del *New York Times* del 14/IX, la invasión fue una "pesadilla de terror y sangre". Según consta en la página 28 del mismo diario, en la biografía del Capitán Williams titulada "Lider del asalto de la prisión", este señor posee seis niños entre los 15 y los 2 años, cinco gatitos y un conejito llamado Daisy).

Amanece el día lunes. Se han concentrado alrededor de la prisión más de 1000 hombres de las tropas federales, guardias nacionales y policías. El gobernador Rockefeller, desoyendo todas las opiniones, ha dado en secreto la orden de atacar. El primer paso será el ultimatum emitido a las

7.46 por el Comisionado Oswald. A las 9.43 empieza el ataque, supervisado por el general John Baker y liderado por el capitán Henry F. Williams. Según Oswald, que aparece temblando en las puertas del presidio a las 10.25, a esa hora la rebelión ha sido dominada. Sin embargo, el general Baker debe ordenar a sus hombres moderación a las 10.45 y repetir la orden a las 12.05. (Este ataque tienen en su línea de mando representada una de las supuestas contradicciones básicas de la política norteamericana, que es, en realidad, uno de los secretos de su fuerza: la pinza de brazos liberal y conservador. Resulta trágico comprobar una vez más como aparece, como en el escudo entre las garras del águila la rama de olivo y el haz de flechas, el Comisionado Oswald —de intachables antecedentes progresistas— allanando con sus mentiras, sus dilaciones y sus engaños el camino del brutal Capitán Williams, de cuya foja no se avergonzaría ningún policía nazi).

Los legisladores que tienen ocasión de visitar Attica unas horas después encuentran por todas partes signos de guerra y devastación, charcos de sangre, heridos amontonados, pilas de ropas y "armas"... sobre todo palos de jugar al béisbol. A los hospitales, hacia donde se conduce raudamente a los rehenes "rescatados", donde se habían preparados camas para los prisioneros heridos, estos no llegan nunca. Son atendidos en el interior de la prisión, en una habitación de 3 metros por 4, según el testimonio de un médico que sale de ese infierno con el guardapolvo empapado en sangre. "Es la peor cosa que he visto en mi vida", dice. (*New York Times*, 14/IX).

Pero como el sistema aprende y sabe que una vez muerto el perro no siempre se acaba la rabia, recién después de la masacre "propriamente dicha", comienzan a florecer las monsergas moralizantes. El *New York Times* del día siguiente tenía un editorial inusualmente largo, en el que se hablaba en tono lacrimoso de que "las muertes de esas personas reflejan un barbarismo totalmente ajeno a la sociedad civilizada". Por supuesto sindicaba fácilmente a los culpables, afirmando con igual desparpajo que "los prisioneros les cortaron la garganta a guardias desarmados y completamente indefensos" y que, si bien el Comité de Observadores hizo lo que pudo, "la contribución de Bobby Seale fue particularmente negativa" dado que "a través de él los prisioneros hicieron saber que retendrían a los rehenes hasta conseguir la libertad de todos los presos políticos", incluidos Angela Davis y los Hermanos de Soledad. Tal consejo era una invitación al desastre".

"Debemos preguntarnos cómo y por qué hemos llegado a un punto en el cual los hombres prefieren morir antes que vivir un solo día más en los Estados Unidos". (Senador E. Muskie, precandidato por el Partido Demócrata a la presidencia de los EE. UU. Discurso pronunciado en el banquete de los gobernadores de estados norteamericanos, San Juan de Puerto Rico).

Pero para toda esa buena gente tan interesada en la "civilización" y tan poco en los seres humanos, la gran desilusión vino al día siguiente cuando resultó que todo el cuento oficial era falso. No había reinado el terror sino el orden en el Pabellón D de Attica mientras lo controlaron los reclusos. Tal como lo había recogido en un artículo Tom Wicker, los insurrectos cumplieron su promesa que "nadie sería dañado". Dado que la explicación oficial de por qué las tropas arrastraron la cárcel matando a tantos presos es que los soldados se habían enfurecido más allá de todo control al ver cómo los prisioneros degollaban a los rehenes indefensos... resulta particularmente penoso tener que reconocer que los prisioneros no degollaron a ningún rehén. Todos los rehenes fueron muertos a tiros. Y como los únicos que tenían armas de fuego eran los atacantes, no queda mucho que discutir.

El resto es anécdota. ¿Cómo pudo producirse la confusión y que los informantes oficiales aseguraran lo de la degollatina? La respuesta parece simple: es un pretexto que no se lo encontraba (aunque luego se comprobó que estuvo siempre a mano), no fue el médico forense de Attica quien examinó los cadáveres en primera instancia, sino el Dr. Paul Sternberg, médico de la cárcel. Da la casualidad que la remoción del tal doctor de su cargo era una de las demandas de los presos. No es de extrañar que convalidara el pretexto a priori del ataque.

Pero, ya que las muertes fueron causadas por la tropa, ¿qué necesidad hubo de matar también a los rehenes? Nueva explicación oficial: los insurrectos "disfranzaron" a los rehenes de presos y se escudaron tras ellos. ¿Y cómo fue que, aún en ese caso, los rehenes no se identificaron ante la tropa? La respuesta es aplastantemente simple: ni ellos ni nadie pudo hacer nada, la tropa había

entrado a matar, no se trataba de vencer una resistencia sino de matar primero y averiguar después.

Por eso resulta tan impresionante la frase del senador Muskie: ¿por qué él daba por sentado que aquellos que se habían sublevado debían morir.

"De estos establecimientos sólo pueden salir dos tipos de hombres: revolucionarios o individuos terminados... Los más resueltos y los mejores de nosotros los encontrarán en las prisiones de Folsom, San Quintín, Soledad..." (George Jackson, carta de prisión).

Lo importante no es sólo probar quién mató a los muertos de Attica. Ha habido otras masacres parecidas, aunque con un saldo menor de víctimas y habrá otras más, tal vez de proporciones mayores. Lo importante y urgente es entender. Entender qué está en juego y por qué se pelea.

En los Estados Unidos se plantean constantemente problemas en las cárceles. Hay mucho escrito en la prensa del sistema acerca de si son o no realmente problemas de "presos políticos", como a menudo reivindican los prisioneros. A la conservadora revista *Time* o al liberal *New York Times* no les cuesta ponerse de acuerdo: No se trata de presos políticos, sino de criminales comunes. Y en la mayoría de los casos tienen formalmente razón: un altísimo porcentaje de los presos políticos norteamericanos —que son predominantemente negros, portorriqueños o chicanos— entraron a las cárceles antes de convertirse en presos políticos. Pero permanecen en ellas como tales.

Resulta difícil demostrar que haya algún recluso de Attica que haya cometido algún "delito político", pero es esclarecedor observar tanto su lenguaje como sus acciones y demandas durante la rebelión.

En un alucinante y terrible artículo en que relata la noche anterior a la invasión de Attica, Wicker recoge algunas expresiones de los prisioneros: "No queremos más ser tratados como estadísticas, como números. Queremos ser tratados como seres humanos. ¡Seremos tratados como seres humanos!" "Si no podemos vivir como gente, trataremos al menos de morir como hombres". "Somos aquí los únicos seres civilizados".

"¡Oh!, la paciencia es fácil a los poderosos; ¡pero cuánto más meritoria lo es en los infortunados!" (José Martí, *La Nación*, 16/VI/1884).

Según las autoridades los rehenes vivieron cuatro días en un régimen de terror. Sin embargo, los testimonios desde dentro no concuerdan; según Larry Lyons, un guardián, "los presos que nos vigilaban nos protegieron hasta el último momento. Hicieron todo lo que pudieron para salvarnos. Realmente lo creo así. Nos daban de comer lo mismo que comían ellos". (En su conciencia, Lyons habla con conocimiento de causa: sabe que cuando la tortilla está dada vuelta el trato no es tan parejo...)

Los insurrectos no degollaron a ningún rehén. (Un solo guardián murió arrojado no se sabe por quién de un segundo piso, días antes del ataque). ¿Por qué los prisioneros no mataron a nadie, si tenían sobrados rencores acumulados contra los guardianes?

Porque tenían dirección política.

¿Por qué los presos eligieron a los miembros del Comité de Observadores entre "personalidades representativas" de diversas tendencias?

Porque tenían dirección política.

¿Por qué entre las demandas figuró la de salir "hacia un país no imperialista" (demanda que en todo momento provocó la hilaridad de los representantes del sistema)?

Porque tenían dirección política.

"El sistema capitalista mundial ha llegado a una bifurcación decisiva en su camino y este es el meollo de la crisis nacional. El camino de la izquierda es la vía de reconciliación con los pueblos explotados del mundo, la liberación de todos los pueblos, el desmantelamiento de todas las relaciones económicas basadas en la explotación del hombre por el hombre, el desarme universal y el establecimiento del imperio internacional del derecho con medios efectivos para imponerlo. El camino a la derecha consiste en la negación a someterse al pedido universal por la liberación nacional, la justicia económica y la soberanía popular. Para recorrer este último camino, los responsables de las decisiones del sistema tienen que estar preparados para desencadenar un genocidio total, incluyendo el exterminio de los negros norteamericanos". (Eldridge Cleaver, *Soul on Ice*, página 119. Este libro fue escrito en la prisión de Folsom). ◊

# MERCENARIOS TORTURADORES Y LIBERTADORES

por Alicia Eguren

"Luché junto a mi pueblo porque hice causa común con sus aspiraciones. Enfrenté dolorosamente a mi propia institución. Luché porque mi conciencia me señala que primero está el pueblo, con sus obreros, con sus campesinos, con sus mineros, cuyos pulmones hacen posible la subsistencia de las Fuerzas Armadas. Se nos dijo que el militar debe ser valiente, Fuerzas combinadas se enfrentaron a muchos enemigos que sólo tenían sus ideales. Nací para luchar por las clases explotadas y sólo usé mi arma para defender la liberación de los oprimidos." Mayor Rubén Sánchez Valdivia. Mensaje al pueblo boliviano después de la derrota. Bolivia, agosto del 71.

"No podemos desligar la revolución brasileña del contexto de la revolución en América Latina. Cada país es un frente y al mismo tiempo retaguardia de los demás. Dentro de las Fuerzas Armadas de Brasil existe una intensa propaganda dirigida fundamentalmente a los oficiales para aceptar la intervención yanqui." Capitán Carlos Lamarca. Junio de 1970.

"Porque parece una pelotita pero es algo más que una pelotita (el GAN). Y si tienen que desaparecer físicamente algunos, sí, digo físicamente algunos para que la pelotita crezca, bueno, así será." De un connotado agente mayor de la CIA en la Argentina, que se dedica a la Beneficencia con los fondos de los sindicatos más el desarrollo de la industria de los casinos. Nos referimos al Prócer 2, candidato a la Presidencia.

La nota es secreta, pero en resumen esto dice la nota: "No permitiremos médicos legistas. La tortura es necesaria. El juez no debe inmiscuirse". Pero como todavía hay jueces en Berlín —algunos— se armó una buena trifulca.

Los ratoncillos de la Hora del Reloj Parado, de pronto se pusieron a saltar de gozo. El reloj con gran crujido de ferretería oxidada se puso a andar. El Reloj-Pelotita. Primero fue la Farsa Macabra del cadáver. Ahora, cuando la conspiración arceciaba, el Gran Alejandro, disparó otro cañonazo: la fecha electoral. Y empezó el Gran Jolgorio Cívico en que todos los ratoncillos se congratulan por el éxito de las tremendas movilizaciones de masas que arrancaron tan memorable victoria. Los Josecitos, los lorenzos miguelitos y el resto de la troupe, por las dudas apostaron a la carta de la huelga, porque no vaya a ser y bueno pero no tan cerca el 29 (siempre hay tiempo de la marcha atrás). Pero para los disciplinados roedores esta vez la lotería vino con mucho premio, con algunos adelantos porque claro Señor Gran Presidente por ahí el Viejo nos rompe el tablero de una patada nos quedamos de araca y entonces porque no da un adelantito: Buenos ahora que hable Camus:

—¿Así que van a los ministerios?

Pasó un elefante rosado.

—Pregunta: ¿Cuál será la estrategia a seguir?

—Respuesta: El atolón de Bikini.

—Pregunta: ¿Pero van a los ministerios con o sin autorización de Perón?

—Respuesta: Thales, Anaximenes y Anaximandro fueron filósofos griegos.

—Pregunta: ¿Cuál es su posición personal?

—Respuesta: Se acaba de descubrir una anestesia 400 veces más intensa que la morfina.

—Ha hablado el Gran Profesor Camus, vocero de todos los ratoncillos.

Jorge Daniel Pala de Fierro, mientras tanto preparó, rapidito, las maletas, bueno marzo que más da o mayo si ya tienen el cadáver—hecho pomada claro está— tanto como el calendario, y a ladrar en un banquete con muchos pergaminos y pibas de minishorts y a los empujones a Madrid porque no sea que al Viejo le lleven una arremetida y todos vamos abajo y ahí le vamos con una historia trascendente para el país que resulta de un avión que unos vivachos quisieron fletar con 128 pasajeros, una excursión de los "duros" y General ponga orden por la moral del movimiento porque yo no soy hombre para aguantar un solo día una incorrección.

"Desde que América Latina no puede contar con nosotros no nos mira ya como guía o inspiración, ni nos considera una sociedad a la que quisieran imitar, por lo que están en mayor libertad de definir sus propios problemas. La segunda emancipación de América Latina está claramente en desarrollo. "De un agente del caos y la violencia, John Plank, asesor del gobierno estadounidense, activo participante en la diagramación en la Alianza para el Progreso.

Cada cual reacciona de acuerdo con su nivel de conciencia y uno toma Panorama último y asiste con deslumbradora sorpresa a esa literatura semifantástica del Bruno Genta, Jordán, Padre Espiritual de los Aeronautas Enojados Y es antiguo y es tan cómico, y es tan orate y es tan ausente reconstruyendo hogueras inquisitoriales en los pueblecitos veraniegos de Córdoba y San Luis, que el Astuto Levantino le dijo: No calienta, les tiramos con la "subversión" a fondo y hociocan todos".

Y los que no hociocan a casa, a cuidar los chicos y a hacer las compras en el Supermercado. La "patrona" los pondrá en caja por haberse hecho los locos. Con la historia de las "fechas electorales" quedaron medio turulos. Ahora les tiramos con las monjitas. Y ahí no más, en Goya, porque sí,

porque sí, porque cuatro pibes sacaron una hojita "¿Viste?" (viste, yo te decía que esto es una linda porquería) los príncipes de la sangre locales allanaron, detuvieron, escandalizaron a ese nuevo foco de satanismo, las monjitas, porque resulta que los chicos andaban a las vueltas con el mimeógrafo y se permitieron una ironía a los carneritos que entraban al Colegio Sacro Militar.

Bueno, bueno está muy bien, pero Juan Fernández iba por la calle con su tacho de engrudo y un sandwich en el bolsillo, cuando le tiraban la changa morfaba, cuando no ayunaba como buen cristiano. Primero llenó de estrellas de 5 puntas: ESTOS SON LOS CULPABLES DEL DESASTRE DEL PAÍS. Después sembró de gauchos pisoteando reptiles inmundos. Otro día unos preciosos Cristos con un fusil tachado. ESTOS SON LOS RESPONSABLES. Más tarde "los abogados del Caos y la Violencia. Después uno chiquitito pero que en la zona de los bancos todos se arremolinaban: TIRE, TIRE AL PICHÓN. ESTOS SON, ESTOS SEIS, SEIS ABOGADOS. Donde los encuentra los baja". Y una vez era el Comando Martín Güemes, y otra La Sagrada Hermandad, y después el Comando Puma, y antes el Comando 8 de marzo, 10 de octubre, 47 de Brumario, ya no se acordaba. Y siempre le daban los carteles en la misma oficina, en un depósito que traía el mismo tipo y de la misma Cueva. Y un día compró el Clarín, leyó el informe Plank, leyó todo lo de la CIES y no entendió mucho. Y otro día volvió a su casa y se encontró una citación de la Policía, lejos, para Córdoba: Macanudo, Vieja, le dijo. Seguro que ahora viene el trabajo fijo. Llegó, lo llevaron a la morgue. Será un "agente de esos, pensó" Y ahí sobre la camilla ensangrentada estaba su hijo muerto. "Era un terrorista, le dijo un policía". Pase por acá, puede retirarlo. "Empresas se asocian en la manutención de organizaciones no oficiales, para, en nombre del anticommunismo, ejercer más ampliamente la dominación sobre el proletariado. Nunca se gastó tanto, nunca se dispuso a gastar tanto en espionaje y en brutalización de los sectores populares". Capitán Carlos Lamarca.

—Y en la reunión del CIES, como ya se sabía que la cosa estaba perdida fueron a querer chillar los lacayitos, y no les dieron tiempo. ¿Orillos? NO. ¿Consultas con el Continente? NO. Exceptuar a los productos latinoamericanos de la sobretasa del 10%? NO. Antes solucionaremos nosotros.

—Pero Señor, Dueño del Mundo: así se nos viene abajo el sistema latinoamericano.

—No molesten. Vamos a protestar. Protesten. Los subversivos se nos vienen encima. Eso tiene solución. Ahí van los manuales, ahí van los instructores, por acá vienen al JID, por allá los refuerzos y de paso les vendemos armas, todas las que quieran. Pero del resto nada. Señores. Ustedes son ustedes. Los patios traseros, con los cuales nos limpiamos... ejem... los patraseros. Y esa es su función. Esa la disciplina vertical del mando. Acá el Pentágono dice y ustedes obedecen. Nosotros también somos una Internacional ¿O qué cosa? ¿O quién los defiende cuando las papas quemán?

—Señor, dijo nuestro alcahueteito en Panamá, debemos 2.500 millones al Banco Mundial, y la deuda interna, en billetes de a mil es siete veces la altura del Everest. Señor, allá hay huelgas, allá con el dólar, Ud sabe pegó tres saltos y lo paramos tirando reservas. Los industriales patean, los ganaderos patean, los CGE patean, los obreros hacen manicomio a pesar de algunos amigos que tenemos a Dios gracias, los Curas andan predicando la guerra santa, los estudiantes como siempre, unos incorridos, cuatro locos de adentro de las FFAA que-no-saben-para-que-alborotan. Esto es "la fine dil mundo". Queremos platita, mucha. El mercado está a tono. Se sacaron 8.000.000.000 de dis. (bueno

está un poco exagerado). Aquí, a la orden, tirenos un cable, una cuerda. Paramos las importaciones, devaluamos todas las semanas. Buenos, señores, basta. Ustedes, a la cocina, como los criados. Pero, VAMOS A PROTESTAR. Bien, señores, aquí tienen los pasajes de vuelta, y en el viaje de vuelta que a cada cual le regalen un ejemplar de GUERRA DE GUERRILLAS Y OPERACIONES DE FUERZAS ESPECIALES. Cuartel General. Ministerio del Ejército USA. Ocupense de eso. Aprendan, como Alcides, como Sánchez, como Cáceres, como todos los cuadraditos de más arriba y de más abajo. Limpíen. De los mangos nos ocupamos nosotros. De este tema no se habla más ¿Pero lo de China? Hasta luego, señores. Pero, entonces, ¿PARA QUE? Señores, tomen su billete, sus pesitos, su departamentito, su casa de fin de semana, su safari todos los años, su bulín de lujo y au revoir. Aquí somos gente seria.

—Asimismo, asimismo, dijeron los ratoncillos. Cada lechón en su teta, es el modo de mamar. Nosotros con nuestros cuadernitos y nuestros partiditos y siempre, siempre calladitos. Al final ligaremos una diputación, una senaduría. El resto lo resuelve la gente seria. ¿Qué nos vamos a meter nosotros?

—A Pujals seguro que lo mataron. Y a los que vendrán. Como a Lamarca, el Libertador. Como a Sabino, como a los mil hijos del Mayor Sánchez. Ahí está, en la radiofoto, Carlos, el Libertador, magro, un producto del amor a su pueblo y a la revolución, un hermano del Ché, un hermano nuestro, peleando en las entrañas del monstruo que nos invulneraron país-continente.

Y aquí están, redactando como locos los manuales adaptados y repartidos a cuanto desgraciado va a dar al Cuerpo de Bomberos para ganarse unos mangos. La crisis no la comemos, pero ocupamos a todo el mundo en la represión y en la delación. Bueno, es un trabajo.

Total, ¿PARA QUE?

—Y el Astuto Levantino anda descajado, porque un día dice que Alejandro, presidente, de ninguna manera, y otro día dice que Alejandro presidente de todas maneras. Y Quilicinos explica que aquí la vida es toda de color de rosa, total, con poner una moneda en el aparatito se ve así. Ma que crisis, hay que salir a la calle a los empujones llevándose todo por delante, y vamos como los triunfadores de Pitman.

Y total, total, que los ratoncillos no van a servir para mucho, ni los unos, ni los otros, por que la cosa cuje allá arriba, en las entrañas del monstruo mayor. Y entonces queda la represión ciega. LA REPRESION FORZOSA, LA REPRESION SALVAJE, LA REPRESION UNICA SOLUCION, EL EXTERMINIO, EL TIRO AL PICHÓN, LAS CABEZAS LAVADAS. LA REPRESION SIN DESARROLLO.

¿Cuánto tiempo?

Nos sentimos hermanos de todos los verdaderos luchadores por la liberación, por la libertad del hombre, por el nacimiento duro pero hermoso de una sociedad nueva. Capitán Carlos Lamarca. Mayor Sánchez, también nuestros hermanos, a ver si enseñan algo a algunos por acá, porque estos monstruos sin cabeza, sin salida, con uñas afiladas hay que desmoronarlos también de adentro.

Y Lamarca queremos, y Yon Sosas, y Turcios Limas, y Caamaño, y tantos otros oscuros e ignorados, y no recitadores de la estrategia electoral de los farsantes lacayos

## II PARTE DE UN DOCUMENTO EXCLUSIVO:

CeDInCI

### Tesis política

# LOS TUPAMAROS ANALIZAN

# LA SITUACIÓN INTERNACIONAL

"Aunque es difícil prever los cambios futuros y cuando más lejos se pone la mirada, más borrosas aparecen las cosas, de todos modos es posible hacer un cálculo general y es necesario tener una apreciación de las perspectivas lejanas" Mao.

"La práctica del pueblo, la experiencia son las que determinan cuando una política es correcta o no y hasta qué grado lo es" Mao.

"El análisis concreto de las condiciones concretas y la solución concreta de las contradicciones concretas son el alma viva del marxismo". Mao-Lenin.

#### TESIS POLITICA

1. — "La política es el arte de lo posible". Cualquier organización revolucionaria, desde que nace, se plantea como objetivo ganar a las masas, pero sería iluso exigirle o exigirse obtener ese objetivo al otro día de su fundación o como condición para su trabajo. Ganar a las masas es una tarea ardua, difícil, engorrosa y de tanta significación, que cuando una organización puede decir que lo ha logrado, puede afirmar también que tiene media (o más) revolución hecha. A veces incluso se termina la tarea desde el poder mismo.

Nuestra experiencia nos ha enseñado que en esta empresa se avanza lentamente, por escalones, venciendo dificultades y limitaciones, cometiendo errores y que sólo se puede esperar una afluencia masiva de apoyo conciente cuando se da una situación revolucionaria.

2. — Al principio cuando éramos una docena, el escalafón máximo que nos podíamos plantear en lo inmediato para llegar a las masas era... otra docena y así se fue haciendo. En 1966 (enero) se discutió y nos dividíamos porque unos proponían —para ganar las masas— fundar un partido, hacer actos, abrir locales, sacar un manifiesto, sacar un diario, etc. y recién después de estar arraigados en ellas, empezar la lucha armada, otros propusieron la clandestinidad, el trabajo sordo, preparatorio y la lucha armada como método para la toma del poder y para ganar las masas. Estos son hoy el MLN y todos conocemos el resultado del camino trazado (en aquella ocasión no superarían los 30 ó 40 militantes en hablar de la repercusión de su labor de masas), aquellos, son hoy menos de 30 y su labor de masas sólo la conocen ellos. A pesar de lo cual nos siguen gritando que no tenemos apoyo de masas, que estamos aislados, etc.

3. — Al principio la tarea de masas era (si) construir el aparato y los hechos que permitieran que significáramos algo, lo demás es una historia que todos los compañeros conocen y en la cual la tarea de masas es una táctica y una estrategia correctas pero también y fundamentalmente el trabajo sordo y paciente, callado, sin bullas, engorroso, cabeza a cabeza de muchos camaradas: es mucho sudor concreto y poca especulación abstracta. Es mucho avanzar palmo a palmo y poco soplar y hacer botellas.

4. — Podríamos decir para ser gráficos que existe una relación dialéctica sin solución de continuidad entre: la organización, la lucha armada y las masas. Que una cosa nos da las otras y a la inversa. Y ello cada vez más. Que una vez se sembró arduamente para luego poder cosechar, pero que hubo y habrá que seguir sembrando para poder ir cosechando cada vez más. Y así se gana a las masas.

5. — El trabajo político no es una abstracción ni debe ser un fetiche paralizante. Es el conjunto del trabajo de toda la organización,

es su resultado, y el resultado total es el fruto de infinitud de tareas individuales concretas. Por un lado grandes acciones, por otro lado el contacto personal, el volante, la radio, la labor del compañero intelectual, etc.

6. — Sostener que la clandestinidad impide el "trabajo político" es ignorar la mejor experiencia histórica, y acá luego de nuestra experiencia, una estupidez primordial.

7. — Definir quiénes son nuestros amigos y quiénes nuestros enemigos es cuestión primordial. Para ello debemos tomar dos puntos de referencia:

— El estatus económico.

— La actitud frente a la revolución.

En consecuencia: Enemigos: la oligarquía y todos cuantos ocupan un estatus y tienen una actitud en función de ella, el imperialismo, las oligarquías vecinas. Amigos: El pueblo en general y dentro de él los más golpeados (estatus) y los más concientes (actitud). Obreros, estudiantes, empleados, asalariados del campo, desocupados, jubilados, intelectuales profesionales progresistas. Hay sectores capitalistas golpeados por la crisis, el imperio y la actual política oligárquica que pueden ser aliados según sea su actitud hacia la revolución. Finalmente los pueblos vecinos y el pueblo de USA.

8. — La necesidad de un veraz aparato de reclutamiento (para paliar las pérdidas crecientes) por un lado y el creciente apoyo popular concitado (la necesidad de organizarlo y movilizarlo para paliar la correlación desfavorable de fuerzas). Por otro, obligan a afirmar cada vez más los mecanismos y criterios de reclutamiento y encuadernados. En esa afirmación es necesario contemplar dos aspectos contradictorios: la necesidad de no desperdiciar a nadie y la necesidad de no correr riesgos graves ni rebajar el nivel cualitativo de la organización.

Para ello lo mejor es montar estructuras organizativas para todos los niveles necesarios.

9. — Elegir para el trabajo político más intenso determinados lugares con criterio político-militar-estratégico. Racionalizar y seleccionar así nuestro trabajo. Pueden ser sectores sociales, sindicatos, lugares de trabajo, zonas, barrios, etc.

10. — Los cantegriles y rancheros que forman un collar alrededor de Montevideo y lo salpican por dentro deben llamar nuestra atención inmediata pues concentran un tipo numeroso de gente que no es posible conectar en los ámbitos tradicionales y que forman parte del sector más golpeado y por tanto potencialmente más revolucionario: los desocupados.

11. — Muchas ideas propuestas en la parte 3 y 4 de este trabajo deben ser incluidas como tareas concretas inmediatas.

12. — Los sindicatos, el movimiento estudiantil y la clase obrera, deben estar constantemente "atendidos" y "trabajados" por la organización. Pueden sufrir altibajos según como sea la represión, pero no desaparecerán como movimiento espontáneo y primario de organización y expresión popular y por tanto como canteras inmejorables de combatientes. Los CAT y los Farolitos son, entre otros, dos mecanismos apropiados para este trabajo.

13. — Debemos estar atentos a nuevas e inesperadas formas de lucha popular y adecuarnos a ellas.

14. — Los CAT son una herramienta fundamental para el futuro y deben ser alentados y dinamizados. Constituyen una respuesta política y organizativa al nuevo y mayor apoyo concitado. Son también un punto de partida para mayores conquistas.

15. — El Frente de Liberación Nacional como idea, como política y como estructura organizativa es la primera forma de respuesta del MLN a la cuestión. ¿Cómo ganar las grandes masas? Pasa a ser el núcleo y el norte de nuestra estrategia política a corto y mediano plazo. Su necesidad está determinada por los problemas de agitación, movilización y organización que se nos plantean cuando pensamos en términos de grandes masas. Es además una posibilidad cierta.

16. — Lo definimos como la expresión orgánica y política de la alianza indispensable de todos los sectores sociales (potencialmente revolucionarios) que antes definimos como amigos: Su contenido serán entonces anti-imperialista y anti-oligárquico.

17. — El MLN debe actuar dentro del FLN como dinamizador, pero no diluirse en él. Por el contrario debe mantener su diáfana autonomía y diferencia por su propio programa final (socialista), su metodología y su organización.

18. — Viene a ser una gradación más MLN-PUEBLO. Como los CAT viene a dar una respuesta pero a otro nivel. Hasta hoy reclutamos principalmente en el seno de la izquierda y por tanto a gente básicamente formada. En la medida que ponemos nuestros ojos en el pueblo se plantea incluso en el reclutamiento un problema grave de formación y filtro básico difícil o imposible de resolver en la estructura del MLN mismo.

19. — En la medida de nuestro éxito hasta hoy no sólo hemos concitado un polo sino que de hecho hemos generado un polo magnético hacia la unidad, hacia la polarización. Ello puede tener expresiones "espectaculares", (el FP puede ser una de ellas) pero tienen expresiones menos espectaculares aunque más firmes que ya hemos experimentado y que vienen de bastante tiempo atrás creciendo: la relación de prestigio e influencia con casi toda la izquierda. La relación especial que se da con aquellos individuos y grupos que hemos dado en llamar "amigos", los profesionales e intelectuales de nota, los miembros de partidos tradicionales, de FF. AA. de las iglesias, etc. Se trata nada más ni nada menos que de darle un encuadre y una función en términos de absoluta lealtad política a esos hombres, grupos y sectores que nos merecen confianza.

20. — Se trata de formar la fuerza social de la Revolución paralelamente al proceso de violencia revolucionaria, armonizando ambas cosas: junto a la pureza y combatividad de la línea, especialmente a través de la lucha armada. Amplitud y flexibilidad para ganar, neutralizar, organizar y movilizar a todos cuantos puedan ser amigos, sin enajenarnos torpemente a nadie. Antes era imposible plantearse esto, no había condiciones y éramos débiles. Ahora es posible: hay condiciones y somos fuertes.

21. — Debemos distinguir "política de frente" (una cosa que hemos venido haciendo y podemos seguirla haciendo en nuestra relación con mucha gente) del FLN mismo como hecho estructurado. Son dos cosas diferentes pero que concurren (la primera a la segunda), la FLN es una tarea concreta, un reto, costará —como siempre— mucho sudor, habrá múltiples posibles formas y escalones que llevarán a él. Habrá aciertos y errores pero si tenemos el Norte claro tenemos la mitad del trabajo hecho.

22. — Los CAT pueden ayudar en la empresa actuando hacia y en el FLN. ◊

(Continuará)

# CULTURA Y CUESTIONAMIENTO

## PERIODISMO

**ANÁLISIS y CONFIRMADO:**  
Han muerto los  
semanarios, ¡vivan los  
semanarios!

Dos semanarios, dos medios gráficos —Análisis y Confirmado— publican una nueva etapa de su trayectoria, a través de otros medios gráficos. En este fenómeno encontramos varios niveles de escrituras y de ideologías que se entrecruzan, se correlacionan y sostienen mutuamente. El punto de referencia, en este caso, se lo ubica en el aviso comercial, texto que intentará describir otro texto: el producido semanalmente por aquellos dos medios aludidos —Análisis y Confirmado— que se fusionan en una sola empresa.

En ese aviso, un cierto tipo de periodismo muy difundido en los últimos años, y encarnado precisamente en la aparición de "semanarios" tiene la oportunidad de autodescribirse, autoleerse. La palabra —materialidad de esa forma de información— pretende aquí ubicarse en otro nivel, desde donde pueda mirarse a sí misma como "palabra periodística". El periodismo buscará "develarse", narrar como se estructura como producto, como se conforma su objetivo a ser consumido, como se plasma la información. Para ello la palabra elegirá otro de sus recorridos que el sistema le ofrece y controla: la publicidad.

La publicidad hablará del periodismo, y en ese punto es donde se produce a conjunción de por lo menos dos niveles de escritura confirmándose, motivándose, mitificándose, alcanzando uno de los grados más altos de la palabra —mercancía, fabricadora, deformadora, manipuladora, recortadora de una realidad (a cargo del periodismo), y de la palabra-supermercancía, decretando, definiendo, reconstituyendo una función, la periodística (a cargo de la publicidad).

### Entretengámonos un cacho

La primera parte del aviso se refiere a la existencia de los semanarios, presentando como eje decisivo de la problemática de la información (problemática de mercado) a la oposición aburrimiento/no aburrimiento. Lo propuesto no es nuevo (hace ya tiempo que *Gente* es "fresca y alegre", por ejemplo), pero tiene sus agregados diferenciadores. Ya el título del aviso prescribe que el "opinar" terminará con el "aburrimiento". Esto es: hay un producto que falla en lo que pretende, que no logra su objetivo: el de ser consumido. Este producto es un medio informativo que debe cubrir un tiempo, ocuparlo, edificar una cosmovisión "entretenedora" como calificativo básico y definitorio. Lo periodístico es encuadrado como intermediario entre una realidad y los lectores a través de un grupo seleccionado que arma el mensaje. No hará falta mencionar una política, un derrotero ideológico, puesto que es desde el respaldo que le otorga un sistema *representador* de las cosas y las alternativas, desde donde habla el aviso. Entonces lo que vale, lo que pesa para aquel fin (entretener) son ciertas palabras fetichizadas, aisladas, lanzadas desde su uso mítico: los semanarios serán "comprometidos, buceadores, reveladores" ¿con quién, de qué, hacia qué?; en esta primera

parte del aviso, esta ausencia de respuestas a dichos interrogantes no puede ni debe gravitar, puesto que lo que se está vendiendo es una supuesta función a cumplir. La función periodística pasa a la categoría de producto directo.

### La dificultad dificultosa de lo difícil

"Los semanarios son la mente", "cada vez es más la gente interesada por la vida", dice el anuncio. Una primera intención es aproximar, conectar aquellos términos mayores, es decir: "la vida", y la "mente" —entretenedora— como intermediaria. Un intermediario que construya una visión, que fabrique una pseudorealidad, usufructuando la institucionalización ideológica del concepto *periodismo* como información de la realidad. Para esto se lanza un semanario que "teje los hilos rotos de esa gran red de hechos que se convierten en noticia". Por ende, no se informará, sino que se "opinará". La diferencia de estos dos términos encuentra su sustento, su posibilidad de distinguirse, al servirse de la caracterización burguesa de "lo informativo". Así presentada, la información de los órganos de prensa parecería ser un relevamiento de lo que realmente sucede (sería lo aburrido por otra parte), es decir lo objetivo, algo no entrecruzado por la opinión o intereses de los sectores dominantes, dueño de los medios. Frente a esta falaz definición de lo que es la información, se pretende procrear el término, sino antagónico, por lo menos bien diferenciado: la opinión. La descripción de este segundo término —opinar— surge bien pronto: "Lo que sucede es que es difícil opinar y explicar esa opinión".

La connotación con que la ideología burguesa hace jugar al término información, oculta el significado de la real actuación que tiene la prensa de la clase dominante: esa segunda explotación del sistema sobre el hombre, esa violencia superestructural cotidiana: el control de la mente, la manipulación de las conciencias, la disolución, por medio de la palabra informativa, de las contradicciones de lo vivido, de las coyunturas históricas dadas. La *opinión* así mencionada como vocablo cristalizado y válido de por sí, demostrará un nuevo nivel al que accede la ideología de lo periodístico, para venderse como producto en competencia. El producto en vidriera debe acaparar nuevas relaciones en su proyecto motivador, y hasta, llegado el caso, mostrar su propio irse estructurando como mercancía, como periodismo, como medio. Esa faz negativa, oculta del "hacerse de la mercancía" (en el caso del periodismo, sería la faz, sepultada detrás del manto "objetividad informativa") aparece, surge, se instala a través de la publicidad, bestialmente. Como golpe de efecto. No a través de un análisis demitificador (que sería la experiencia contraria) sino en un texto de publicidad: la venta de la venta: a través de una actuación superalienadora. Solo así el producto simple llegar a la "sinceridad" de su ser hecho, que el sistema no puede permitirse: cuando esa supuesta "develación" es ya mercancía a motivar. En el periodismo (a través del aviso) se invalida entonces su categoría más "calificada": la información (con la que tanto batalló la propia prensa del sistema). "Es más fácil dar la noticia" se señala en la propaganda aludida. Y además, como correlación a esa primera pauta, las que siguen: "teníamos tres semanarios perfectos", "hemos decidido lanzar dos semanarios imperfectos: Análisis y Confirmado", "Queremos equivocarnos".

Esta última volición o expresión de deseos —el equivocarse— tiene tam-

bién su ubicación estratégica. Es cierto que toda experiencia humana, en su accionar dialéctico con la realidad donde se realiza, vive el acierto, el error, la superación, y el avance. Todo acto es un riesgo y el conocimiento y la práctica interactúan por una eficacia. "Queremos equivocarnos", sin embargo, no apunta a derribar la categoría lineal de autoidad e infalibilidad con que se institucionalizó la prensa burguesa "por encima" de los conflictos sociales. Tampoco apunta hacia el asumirse ese proceso dialéctico mencionado. Simplemente el aviso tira otro signo, especula con la petrificación de su significado, instrumenta el "equivocarse" no como una de las probabilidades de una praxis abierta, sino como uno de los tantos objetos abstractos que, una superestructura domina da, constituye.

### Murió y resucitó al tercer día

El artículo presentado —semanarios— se promueve fundamentalmente en el aviso a partir de invertir su valor social y presentar su disvalor (su negatividad con respecto a una positividad establecida) como nuevo artículo de mercado. Los semanarios, medios de información con ciertas y peculiares características, tiene decretada su defunción. "Los semanarios han muerto" se explica. Se busca decir que un proyecto de mercado se agota, así como una vez surgió dentro de una perspectiva de readequación periodística que manejan ciertos sectores del poder en nuestro país. El texto del aviso debe remarcar aquel fallecimiento —llegado esta etapa— en pos de ofertarlo, al parecer, nuevo. La imposibilidad de obviar la mención de esta muerte, digitada —como su "nacimiento"— desde una cúspide social que no sólo prepara la información, sino los medios, es típico del fenómeno publicitario que en este caso se asume (las "explicaciones", un sistema donde la mercancía debe reproducirse más allá de las necesidades sociales y tendiendo a mantener el criterio básico del modo de producción de dicho sistema: la no detención de sus performances estructurales (la mercancía cambia de nombre, de envase, de algún detalle, o simplemente en la redacción del texto publicitario que la menciona y la lanza). En realidad Análisis y Confirmado prosiguen aquella trayectoria que postulan dejar atrás. Pueden sí, responder a un nuevo o readequado sector de poder.

El mensaje de *confianza* al producto, lo que lo avala, resulta ser que "la mejor gente hará los dos semanarios". "los mejores periodistas de dos semanarios". Se ha conseguido implantar un nuevo status de determinada profesión, a partir —en primer lugar— de una cause ideológico que postula el valor dificultad (radicado en el "opinar"). Ese recorrido ideológico suplantar, para aquella profesión periodística, cualquier otra relación que la sitúe en un concreto histórico, determinado y signado por políticas e ideologías pertenecientes a clases en lucha. El periodista es un asalariado peculiar. Vende su fuerza de trabajo pero en la producción diaria y directa de mensajes político-ideológicos, aunque no es dueño de elegirlos. Se institucionaliza entonces una nueva cosmovisión, para el universo periodístico, que resuelva las contradicciones que todo trabajo intelectual al servicio del sistema presenta. El periodista provendrá de un tecnicismo excluyente, totalizador en cuanto categoría que omite esa contradictoria y dialéctica relación de "mente" con que se asume y "realidad" que conecta. Reparearse aquí, como en otros campos culturales, el "fin de las ideologías", con la implantación de otra,

suprema, pretenciosa homicida de aquéllas, y consecuencia de la cultura industrializada: la técnica. Lo tecnocrático como irreversible herramienta, agente vencedor, sujeto para encarar lo difícil, la dificultad que representa apreciar, controlar, mostrar, digitar un mundo, una coyuntura social, desde el status-quo, y para su sostén. El periodista —"el mejor"— técnico —especificidad— neutralidad, actor habilitado para ejercer la comunicación desde dicha serie de valores, y sin necesidad de que dicha serie se confronte con otras instancias. Las empresas que venden información forman sus cuadros con aquellas "subjetividades neutras y eficientes" para que realicen la objetividad de su situación y proyecto de clase en el marco social general. "Trataremos de entender nosotros mismos las causas y el efecto. Usted puede estar seguro de que cada artículo habrá sido discutido, rechazado, madurado", etc, operatividad que, una vez establecido el *plafond de producto y productor* mistificados, puede verse integrada, detallada por cualquier tipo y cantidad de *características productivas* distintas, atrayentes, complejas (las mencionadas en el texto u otras) por cuanto de cualquier forma remitirán a la ideología que ya explicó, mostró el medio (semanarios) y sus realizadores (periodistas) para un público.

### Y comieron perdices

Finalmente el anuncio comercial hace hincapié en el mensaje a dar por los semanarios en cuestión, por el contenido ideológico explícito a reflejar. Todo lo anterior resultaría la fabricación del primer mensaje, o mensaje subyacente que el lector receptorá, es decir: la "imagen" de un medio informativo, y de un rol o actividad. Lo que viene ahora es la explicación del mensaje directo, o segundo mensaje, lógico, coherente con toda la arquitectura anterior sustentadora, ya señalada. La conjunción de esto con aquello conformarán el mensaje total propuesto. Con respecto al mensaje directo, decisivo, la escritura de las páginas de los semanarios, el aviso preanuncia que mostrará "al país tal como es: rico, pujante, subdesarrollado, melancólico, creativo, apático, quejoso, simpático, desvergonzado, pudoroso, triste, cordial", etc., es decir la transposición humanizante, psicologizante, intimista, sentimental, biológica de una estructura social en crisis, dependiente, y escindida por dos proyectos de clases antagónicas. La traslación a aquellas categorías permite la construcción de todas las alternativas de pseudorealidades. Así se percibirá al país y aquellos signos conforman el código base que luego entrará en juego, para combatir los males que acosan al lector en potencia; estos son: "escarlatina, pagarés, antiácidos, adioses, caspa, desencuentros". La enumeración es simpática: semanarios entretenidos, alegres, para un país pujante, tristes, cordial —que se oponga a los antiácidos y la caspa. Faltan Marrone, Pepe Biondi y Balá para el cuadro perfecto. El Gran Acuerdo Nacional estructura —en la monopolización periodística— sus voceros. Pero no puede crear nada ya, no por esa estrategia político-económica en sí misma que resulta apenas una anecdota más de un derrumbe, sino por lo que se derrumba: un sistema. Alegría entonces, como comienzo de las despedidas. ◇

NICOLAS CASULLO

## POESIA

El poeta Juan Gelman

Fábulas. Ediciones La Rosa Blindada.

La obra poética de Juan Gelman comprende: *Violín y otras cuestiones* (1956); *Velorio del sólo* (1961); *Gotan* (1962); Los poemas de *Sidney West* (1970); y su reciente *Fábulas*; asimismo está en vías de aparecer *Cólera Buey*, una amplia y a la vez meditada selección de su poesía inédita de distintas épocas.

Varios de los poemas de *Fábulas*, integraron un disco que con el mismo título fue editado en el año 1970; allí Juan Gelman decía sus textos —buena dicción y particularísimo ritmo— y Juan Cedrón aportaba su música y su voz. El diseño de la tapa del disco es la misma del libro; se observan allí un dibujo de gran factura perteneciente a Alberto Cedrón.

Un primer análisis de la poesía publicada de Gelman lleva a dividirla en "antes" de *Sidney West* y "después" de *Sidney West*.

Su primer época se caracteriza en lo fundamental por el remarque, por la acentuación del *tono social*; es una poesía franca, dura, se desechan incluso los matices; aún el contar de experiencias íntimas se compenetra de un sentido de lo colectivo; pero ese lúcido enmarcamiento de lo particular en lo general resulta, sin embargo, a veces forzado, es más potente la idea ideológica generadora que el producto logrado; y esto finalmente —en algunos poemas— le da apariencias de "lo impuesto"; se llega a romper el curso natural del poema, restringiendo así incluso la *eficacia*.

Hay que señalar que son numerosos los poetas de la misma generación de Gelman que pueden ser considerados en esta línea de "poesía social"; pero casi todos ellos caen fácilmente en un *populismo o retórica de lo social*, como así también en ese triste desvirtuamiento del "realismo socialista". Gelman se destaca entre ellos nitidamente; es mayor su profundidad, es mayor su rigor, es mayor —incluso— su honestidad; pero su fuerza de poeta aún conoce limitaciones; tanto en el lenguaje como en su visión del mundo, los seres, las cosas, e incluso trasluce desvíes; es decir, su obra de esta época, a pesar de contar con poemas perfectamente logrados, acusa los inconvenientes propios de toda búsqueda, de todo intento por definir la propia voz.

En 1970 aparecen los poemas de *Sidney West*, y entonces sí Juan Gelman se muestra como un *poeta mayor*.

Todo se ha perfeccionado. Su sentido de lo social —que es auténtico— persiste, pero mucho más desgarrado, más medular; su visión también se ha agigantado insospechadamente, llega a los más íntimos miedos y esperanzas de los hombres —el sentido de la finitud, el sentido de la fraternidad, el sentido del amor trascendente—; angustia y fe de un ser se identifica con angustia y fe de *todos* los seres. Gelman logra la más cabal conjunción —voz— de lo colectivo a través de lo individual. Para sacar a luz lo que es raíz de la *especie*, para comunicar el conocimiento —que ya no le pertenece— se vale de un medio idóneo: un lenguaje riquísimo pero a la vez sencillo; libre e igualmente dotado de musicalidad; y cuando lo siente necesi-

sario, con toda naturalidad crea el idioma; reelabora palabras para que estas cumplan su función: expresar lo más directamente posible el pensamiento; su pensamiento por demás sólido, asentado en una clara definición ideológica.

Ahora Juan Gelman publica *Fábulas*; evidentemente la imagen, la gran impresión dejada por *Sidney West* aún no se ha disipado; por otra parte es lógico que ello suceda: se trata de uno de los libros más singulares de la literatura argentina. Así entonces surge inevitable la asociación; evidentemente *Fábulas* no es el inédito aporte que fue el libro anterior; no trae el deslumbramiento de lo desconocido; debe ser visto como una continuación del nuevo tono de Gelman.

No existe ahora tampoco la general perfección, incluso se nota cierto manierismo; y la reiteración de similares deformaciones verbales, pierden, por ya conocidas, su capacidad de exaltación.

Sin embargo, es *Fábulas* uno de los libros de poesía más destacados del año. Y es que más allá de un fragmentado cuestionamiento, más allá de cierto retoricismo de sí mismo, Gelman posee ya una madurez de creador, un tono de tal profundidad, que todo lo que escribe goza del escasisimo derecho de ser considerado auténtica poesía. Tampoco se puede olvidar que en *Fábulas* se encuentran poemas como *Siglas, Sudamericanos*, y especialmente su poema a Emilio Jáuregui, merecedores de convertirse en poesía anónima y popular; esa poesía que no tiene el triste destino de herméticas bibliotecas, sino que *vive* en la memoria colectiva.

Vicente Zito-Lema.

**RECITAL**  
**SITRAC-SITRAM**  
En el cine Opera  
Daniel Viglietti

La salida fue a las tres y media de la mañana. Las puertas del cine Opera volvieron a escuchar los estruendos y los volantes flameando decían: *Montoneros*. Ya a esa altura los autos patrulleros habían estacionado frente al cine. Tres horas antes, empezaron a llegar: cuando tres mil personas interrumpieron el tráfico de Corrientes y se agolpaban sobre aquellas mismas puertas pugnando por abrirlas, pipas, divinas universitarias. Alguien dijo: bueno, abrí las puertas. Y "penetró" la manifestación al cine Opera. Estallaron dos cristales (material con que están confeccionadas dichas puertas que alguien ordenó abrir). La masa humana tomó la planta Opera-Lo-cocco. Indetenible. Ni las entradas ni las respectivas numeraciones fueron respetadas. En los pasillos, corredores, arriba y abajo el acto relámpago decidió perpetuarse. De pronto cientos de voces cobijadas por las estrellitas del cielo raso del Opera gritaron: "Lucha, lucha armada, viva el Che Guevara". Una voz desde un parante solicitaba lo que muchos ultrazquierdistas entendieron como un llamado a la legalidad burguesa. La voz exigía nada menos que "toda esa marea humana" regresase a la calle y volviese a introducirse, con la entrada en la mano derecha. Repentinamente

un vigilante cruza el escenario, recto y marcial. El abucheo y la rechifla de la asamblea se esparce por el accesorio decorado del cine Opera. Una garganta lanza la consigna: ¡Todos al acto combativo de Sitrac Sitram del 22! Ulula el pueblo en respuesta. Ciertos encorbatados sobre el escenario miran y retroceden, vuelven y se tropiezan. De golpe: la toma del escenario, muchedumbre sobre las tablas suben y suben. Sólo dejan un pequeño círculo en el centro, vacío, iluminado, con tres micrófonos apuntándolo. Allí se ubica, recibido por miles de palmas que aplauden, Daniel Viglietti.

El uruguayo cantará, sin ningún tipo de histrionismo ni histerismo. Le cantará a Guevara, a Camilo Torres, a los estudiantes, a las guerrilleras. Contará de los tupamaros sin nombrarlos, hablará de Sendic, del cojo Maciel, dirá con música, con una guitarra pausada, que cree, que desaparece, dirá con una letra, coherente en lo político e ideológico, zonas de la epopeya de una liberación que se asume un continente.

Por supuesto, burocracias sindicales, culturas oficiales impiden que Daniel Viglietti sea escuchado por más gente de la que estuvo ahí. Sin embargo la trayectoria de Viglietti se percibe sin confusión. No usufructúa con un "temario" como los denominados "cantores de protesta". No, Viglietti canta desde este lado de la trinchera. Cumple una función en esta larga marcha, aunque casi no tiene a nadie acompañándolo, en cuanto a la actualización y el rigor ideológico que expone. Reconoce antecedentes. Ojalá produzca discípulos.

N.C.

**PLASTICA**  
**Salón Nacional**  
un acto fuera de catálogo.

Parecía que iba a ser otra de las tantas inauguraciones; tan torpes, tan vacías de contenido como las mismas obras expuestas; tan merecedoras de repulsa como la propia actitud de los "artistas" en participar.

El Subsecretario de Cultura —en representación del Ministro de Educación— pronunciaba el ritual discurso; hablaba de "mises y ganados", de que "todo artista en este país logra el reconocimiento"; en ese momento, medio centenar de estudiantes de Bellas Artes —por otra parte casi la única gente joven que se encontraba— irrumpieron las tediosa "ceremonia cultural", tan inútil en sí como en su pretensión de desvincularse de la grave realidad del país. Los alumnos de las escuelas Belgrano y Pueyrredón lanzaron panfletos donde reivindicaban una cultura nacional y popular, exigieron la libertad de sus compañeros presos, y se pronunciaron con toda su voz en contra de la represión y del actual gobierno.

A los pocos minutos se marcharon, los discursos, los "artistas", los cuadros quedaron; así como al principio, irremediamente muertos.

V.Z.L.

**Trabajadores de Prensa CONTRA LAS PATRONALES Y LA BUROCRACIA MANTENER LA MOVILIZACION**

El título de este artículo es el mismo del Comunicado N° 3 del Comité de Lucha, organismo que nuclea y lleva adelante la actual movilización del gremio. En el comunicado se reseña que mediante una solicitada aparecida en *La Opinión*, el Secretario General de la Asociación de Periodistas, Enrique Tortosa "violó abiertamente los estatutos de la Asociación de Periodistas y intentó burlarse de las bases del gremio al ANULAR la continuación de la Asamblea General Extraordinaria que estaba en cuarto intermedio por decisión soberana desde el 4 del mismo mes". Se señala luego que a través de otra solicitada el Comité de Lucha "denunció las maniobras de la CGA y sostuvo el llamado a asamblea para ese mismo día. Pese al clima de confusión que intentó generar Tortosa, la Asamblea, que contó con la participación de numerosos compañeros representantes de 16 empresas, se realizó como un éxito demostrativo de la decisión del gremio de no detenerse ante las trabas impuestas por los enemigos enquistados en el seno de nuestra organización sindical".

"En dicha Asamblea se aprobaron en conjunto, y por unanimidad las siguientes mociones:

- 1) Incorporar a Juan Gockler (víctima del atentado en Análisis) a la presidencia honoraria de la Asamblea junto a Jáuregui, Massetti, García Elorrio y todos los caídos en la lucha por la Liberación.
- 2) Realizar una movilización del gremio en la semana del 18 al 25 por las reivindicaciones específicas de los trabajadores de prensa, en lugar día y hora a fijar por el Comité de Lucha.
- 3) Sumarse al acto programado por la Mesa de Lucha de la Regional Buenos Aires, en adhesión a la Jornada Nacional de Lucha del 22 de setiembre.
- 4) Realizar asambleas por empresa para informar acerca de la actividad del C.L.; los conflictos existentes en el gremio; impulsar la formación de comisiones internas combativas; elegir —donde no los hubiera— delegados ante el C.L.
- 5) Editar periódicamente un boletín de conflictos.
- 6) Poner en funcionamiento la Bolsa de Trabajo.
- 7) Denunciar ante el Movimiento Nacional Contra la Represión y la Tortura el atentado criminal que costará la vida a Juan Gockler.
- 8) Que una delegación de trabajadores de prensa lleve nuestra solidaridad y se coloque a disposición de los familiares del compañero asesinado.
- 9) Iniciar acciones legales tendientes a sancionar a Enrique Tortosa la C.G.A. por la violación del art. 56 del estatuto de la Asociación de Periodistas, constatada por escritura pública mediante acta labrada el día 17 de setiembre.
- 10) Reunir las 500 firmas necesarias para llamar a una Asamblea que trate esta gravísima falta.
- 11) Metodizar el funcionamiento e integración del C.L. dentro de un plazo de 72 horas.
- 12) En el mismo plazo el cuerpo de asesores legales del C.L. produzca un informe de la situación y sus posibilidades jurídicas.
- 13) Que la Asamblea pase a cuarto intermedio hasta el próximo sábado".

# ¿Y DESPUES QUÉ?

AUGUSTO KLAPPENBACH

seguridad está en el fondo de todo corazón humano y que una de sus armas más eficaces radica en esa sutil sospecha de ineficacia que todo combatiente ha sentido alguna vez en medio de la lucha: ¿valdrá la pena todo esto? ¿Qué garantías tengo?

Hay que ser claros y contestar abiertamente que no tenemos ninguna garantía. No conocemos ese futuro de antemano y por lo tanto no lo podemos comparar con el presente para calcular el costo social que vale la pena invertir. Si una revolución consiste en decirle NO a una cultura para afirmar el SI de una cultura nueva, seamos sinceros y reconozcamos que tenemos más claros los NO que los SI, que no podemos ofrecer de antemano un modelo detallado de la nueva sociedad por la que estamos luchando. Esto no significa ignorar el motivo de la lucha: sabemos que la sociedad actual es inhumana y que ha fracasado como modelo histórico, sabemos que queremos construir una sociedad socialista donde el poder no se siga concentrando en las manos de un grupo dominante y sea asumido por el pueblo en su totalidad, etc. Pero ninguna de estas respuestas, vagas y genéricas, acaban con la inseguridad de que hemos hablado. Podría avanzarse un poco más, sin duda, a partir de modelos políticos y sociológicos. Pero de todos modos no lograríamos sino apuntar a un futuro apenas dibujado y cuya realidad puede fracasar.

Creo que es sano reconocer abiertamente esta inseguridad, pero que sería poco honesto utilizarla para paralizar las fuerzas. Renunciar a la revolución por la falta de garantías que implica, significa en el fondo renunciar a la historia y someterse al mismo destino inevitable a que están sujetas las cosas. La inseguridad ante el futuro no constituye un mero accidente sino que forma parte de la condición humana. Precisamente, la "seguridad" que pretende ofrecer la sociedad capitalista actual, donde se procura cubrir todo riesgo, donde las fuerzas represivas están alertas para restaurar de inmediato el orden amenazado, donde se trata de erradicar las ideas que ponen en cuestión el orden establecido, etc. constituye una de sus armas más eficaces, ya que apela a una exigencia de estabilidad que, más allá de ser una característica de la clase media, encuentra eco en el miedo al futuro que todos tenemos. Ante esta "seguridad" capitalista, una opción revolucionaria se encuentra aparentemente más débil: los proyectos nuevos aparecen siempre como desvalidos, vagos y poco firmes. No cuentan con la justificación de lo ya probado y conocido, no pueden dar razones empíricas que los convaliden. Se encuentran frecuentemente desarmados frente a la acusación de utópicos y declamatorios que le hace la gente "seria".

Y sin embargo, en esa misma debilidad de lo nuevo radica su fuerza. El futuro es así, imprevisible e incontrolable, pero a la vez imposible de detener. Una vez que un pueblo ha tomado con-

ciencia de que la "seguridad" en que vive no constituye más que un pretexto para mantenerlo en una situación de dependencia que le ofrece como pago la posibilidad de delegar en otros el ejercicio de la libertad, ese pueblo está en condiciones de correr el riesgo histórico que consiste en renunciar a ese tipo de seguridad y atreverse a buscar sobre la misma marcha un nuevo modelo que no conoce de antemano. Este movimiento es imposible de detener, porque detenerlo sería acabar con la historia humana, que es la única historia que incluye el riesgo en sus proyectos. La inseguridad del futuro es su fuerza, porque es la que permite que entre la novedad en el tiempo. Las cosas, que no tienen el problema de novedad, siempre están seguras de sí mismas.

El futuro no se presenta, por lo tanto, como una mera prolongación o perfeccionamiento del pasado, tal como lo interpreta una postura reformista o desarrollista. Supone —para ser futuro humano— un momento de negación del pasado, doloroso y a veces violento. Supone también que nos atrevemos a abandonar la plataforma en que estamos sin tener claramente a la vista la nueva plataforma a la que debemos saltar. Esto no significa negar la necesidad de planeamiento, el estudio sereno de las estrategias y las tácticas de acción, etc. Pero este planeamiento, para ser distinto del planeamiento liberal, deberá contar con este carácter incontrolable del futuro humano, que sólo la praxis histórica puede ir concretando. De lo contrario, la palabra "liberación" se convierte en un slogan vacío.

Tenemos en este momento en la Argentina un ejemplo muy claro de estos diversos supuestos acerca de la historia. El llamado "Gran Acuerdo Nacional" constituye el caso típico de un gobierno represivo que intenta potenciar la tentación de "seguridad" de que hemos hablado antes. Se nos promete un futuro sustancialmente idéntico al pasado, sin conflictos —al menos sin conflictos mayores que la competencia deportiva de un gran partido de fútbol— y sin modificación de las reglas de juego establecidas por la sociedad capitalista liberal. Un calendario electoral detallado, que sale apresuradamente ante rumores de alteración del orden, crea la ilusión de un porvenir controlado de antemano y que repite un proceso ya conocido. El GAN excluye sistemáticamente la verdadera novedad que estamos viviendo en la Argentina desde hace pocos años y lo hace utilizando su arma más fuerte: el ofrecimiento de una seguridad que repite el pasado.

Si es verdad que una vez que un pueblo ha tomado conciencia del engaño que encierra la "seguridad" ya no se puede detener su decisión de correr el riesgo propio de la historia humana, podemos confiar en que el Gran Acuerdo Nacional no logrará su objetivo de detener el tiempo. Va a aparecer algo nuevo en la Argentina, aunque no podamos darle un nombre preciso por ahora. ♦

## LAS TIERRAS DE POCOS Y LOS MUCHOS SIN TIERRA



por RODOLFO ORTEGA PEÑA  
y EDUARDO L. DUHALDE

rras, para "vendérselas" a los trabajadores que las ocupan, en largas cuotas mensuales.

Por supuesto que supieron que el "negocio" era sencillo: un trabajador, para un martillero es un tipo fácil, casi analfabeto, que no sabe mucho de posesiones treintaales ni de derechos posesorios. El trabajador quiere tener su tierra para trabajarla y el martillero se la ofrece en venta. Así pasó. Los trabajadores compraron... derechos en expectativa, puro humo, como las promesas del ministro Manrique. Pero así como el trabajador es simple, su simpleza es como la del Chacho Peñalosa: no se deja pasar por un martillero por vivo que sea.

Y entre ese grupo de trabajadores, apareció el Chacho. Subieron a la ciudad de La Plata y revisaron los títulos, y bajaron a la Municipalidad y vieron los catastros. Y las cuotas que habían pagado, trabajo y esfuerzo de años, se desbarrancaron en el pozo de los fraudes legales.

El grupo de trabajadores siguió para adelante. Hizo sus casas en las tierras en litigio, vigiló atentamente el orden interno, se organizó. Un día los martilleros quisieron entrar por la fuerza en el barrio, de vivos no más. Los zonzos, los trabajadores, los rodearon. Los martilleros optaron por hacer denuncias a las policías bravas; como en Juan Moreira. Los trabajadores programaron sus asambleas

se movieron buscando apoyo de otros barrios. Un día salieron por la ruta, camino de la oficina de los martilleros. (Un automóvil con señor insolente dentro les gritó: *negros de...* pero no terminó la frase. Quedó dado vuelta en el camino, mientras el barrio seguía adelante con sus cantos). Y llegaron hasta los martilleros.

Después vinieron las citaciones, los procesos por usurpación. La articulación normativa del Régimen, es decir, todo aquello que está preparado para proteger a los martilleros (y demás delincuentes económicos de mayor envergadura).

Y el barrio "se ha vuelto fluido". Mientras la comisión vecinal va a inaugurar en estos días un consultorio médico, la Policía ha cerrado una escuela para instalar allí una subcomisaría. Y para llevar los beneficios de la civilización al barrio, la Municipalidad ha autorizado el funcionamiento, ahí, no más, de un gran hotel alojamiento. (En cuanto esté inaugurado es probable que los muchachos del barrio lo transformen en guardería infantil, de zonzos que son).

Pero esta historia cierta, y combativa, no es una mera crónica excepcional. Es una, de tantas situaciones diarias, que dan cuenta de un pueblo cansado de atropellos y dispuesto a decir: ¡Basta! ♦

## 1955 - 1970: QUINCE AÑOS DE RESISTENCIA

por Juan Carlos Brid

### Resumen de lo publicado

El autor de estas notas ha contado en los distintos capítulos todo lo que le ha tocado vivir dentro de la *resistencia* peronista iniciada en 1955. Brid nos presentó a un Jorge Daniel Paladino desconocido para la mayoría, y nos contó la maniobra por la cual se convirtió de simple mensajero en jefe del movimiento. Relató los primeros operativos, las torturas y prisiones sufridas por sus compañeros y por él mismo. En el capítulo VII (publicado en nuestro número 9) relata su breve exilio en Montevideo, donde es detenido durante más de un año mientras la justicia argentina intenta acumular pruebas sobre "presuntos atentados subversivos" para repatriarlo. Finalmente, Brid recupera la libertad y se entera del plan de liquidar a Américo Barrios. Consigue evitar el atentado mediante un hábil ardid y posteriormente decide regresar a la Argentina.



## "MI ENCUENTRO CON PERON"

### CAPITULO VIII

Así como había entrado, volví del Uruguay a la Argentina. Para llegar a mi casa y ver a los míos, tuve que recurrir a un compañero, ya que mi familia, desde el Conintes, se vio obligada a dejar la casa en que vivíamos para ir a parar a una casilla de barro en la isla, y de ahí a una casa prefabricada en Claypole. Las razones de estos cambios fue que en el año 60 fue asesinado un primo mío a quien confundieron conmigo. En un principio la crónica hacía figurar que había sido un hecho policial, pero después se estableció que fueron unos mercenarios enviados por dirigentes peronistas a quienes yo había combatido en el Consejo por su corrupción y deslealtad al movimiento peronista. Este hecho ocurrió en San Fernando... a mi primo lo mataron de tres balazos de 45.

Grande fue la sorpresa de mi familia al verme llegar como a las 11 de la noche pero fue mayor la alegría que todos los temores que mi presencia podría producir. En seguida me enteró en el estado calamitoso en que vivían. El día anterior, mi señora tuvo que ir caminando hasta Adrogué a lo de una compañera a solicitar ayuda económica, ya que no tenían ni pedazo de pan con que alimentarse. Gracias a que en Montevideo Alicia Eguren me había dado unos pesos que vinieron a resolver la angustia de los míos. Estos ocurrieron fines del 62; aquí en la Argentina, todo el mundo corría por el problema eleccionario. Me costó bastante trabajo poder reunir algunos compañeros. Mi intención era nuclearlos de nuevo, ya que como antes no pensaba en la solución de las elecciones, pues consideraba que participar de ellas, era avalar el fraude que el gobierno estaba elaborando, pero los politiqueros no pensaban lo mismo, ya que estaba en juego los puestos que iban a conseguir. Cuando todo hacía pensar que el éxito iba a coronar todos los esfuerzos, salió una publicación en el diario "El Mundo" anunciando que elementos de la línea extradura estaban conspirando para crear un clima de agitación para evitar que no se realizaran las elecciones. Poco a poco fueron desertando los compañeros hasta quedar muy pocos. (Los gremialistas y politiqueros se encargaron de sabotear apoyados como siempre por el oficialismo y el gran aparato terminó por triunfar). No hacía mucho que estaba, cuando me enteró que el departamento de Remorino había sido tiroteado, y como fui informado de la existencia de unos italianos contratados por Jorge Antonio para formar aquí un "GAN" combatiendo contra todo lo que este señor considera una amenaza para sus intereses, fue que me vi con Remorino en su departamento

y pude comprobar que la intención había sido simplemente de eliminarlo. A todo esto, yo me estaba preparando para viajar a España a visitar a Perón, así que agregué a mi informe este episodio. Nuevamente tuve que salir clandestinamente para poder tomar recién el avión que me condujera a Europa, en Brasil.

Al llegar a Madrid fui a ver a un tal Ricardo de la Hoz (fallecido) que era amigo del general, el que se encargó de comunicarme mi presencia. Perón le ordenó a Algarbe, que oficiaba de secretario, para que me fuera a buscar en coche. Este señor, cuando me vio se sintió ofendido por que yo no había recurrido a él (el secretario) en vez de a la Hoz, pero yo le dije que yo venía a ver a Perón e ignoraba su nombre, (bien que lo ignoraba, ya que sabía que éste integraba la cofradía Araba) tuvimos unas palabras muy violentas que no pasaron a mayores. Perón me recibió muy bien. Entre otras cosas, le mencioné el caso de Américo Barrios en Montevideo y de Remorino en Buenos Aires. También lo ilustré sobre los italianos que, entre paréntesis, decían que ellos habían sido contratados por Perón. Está demás decirles cuál fue la reacción del general, y como justamente se encontraba Saadi con la cabeza vendada por un incidente que tuvo en Buenos Aires, le dije que si tenía dudas de la veracidad de mis palabras, lo llamara a Saadi para que hiciera un careo conmigo por lo de Barrios y Remorino. Perón me dijo que me creía e inclusive que a mi regreso dijera que todo lo informado se debía a que el mismo Perón me había pedido investigara los mencionados sucesos. A partir de ese día, Saadi, que hasta ese momento había de delegado de Perón en la Argentina, dejó de serlo, y los italianos volvieron a su lugar de origen. Como consecuencia de estos acontecimientos, Perón me expresó que el organizador de eso y principal responsable era Jorge Antonio, y yo a la vez le hice notar que para combatir al enemigo común y no a intereses bastardos, nosotros los argentinos nos bastábamos por ello. En lo que respecta a la situación que imperaba en ese entonces, al igual que ahora, él me hizo notar que se trataba de fraude, y que la única solución era la revolución popular (desde luego, con la participación de algunos militares que sintieran las mismas inquietudes que nosotros). Yo estaba muy contento cuando tocábamos ese tema, pues me sentía como "calamar en su tinta". Quiero hacer notar que, en ningún momento, Perón dejó entrever ninguna salida que no fuera la revolución. A los pocos días emprendí el regreso, no sin antes haber sor-

teado algunas dificultades económicas y de seguridad.

Cuando puse el pie de nuevo en la Argentina, después de viajar tantos kilómetros, sentí que me invadía una gran alegría como nunca antes experimenté.

Aquí se seguían debatiendo en el "barro del pisadero" que el Gobierno había construido con la ayuda y complicidad de nuestros representantes políticos y gremiales, para que el pueblo optara y así se llegó a las elecciones que consagraron presidente presidente a Arturo Illia.

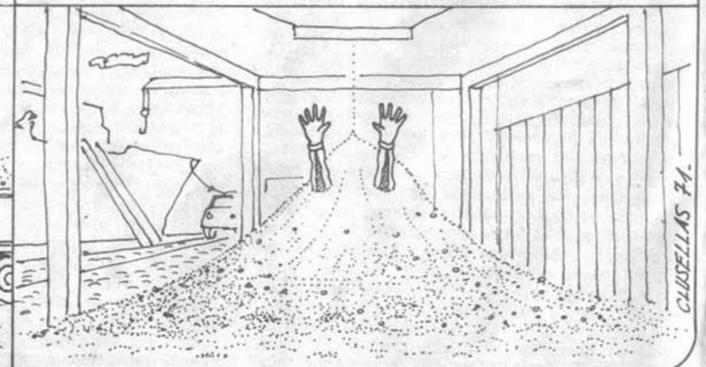
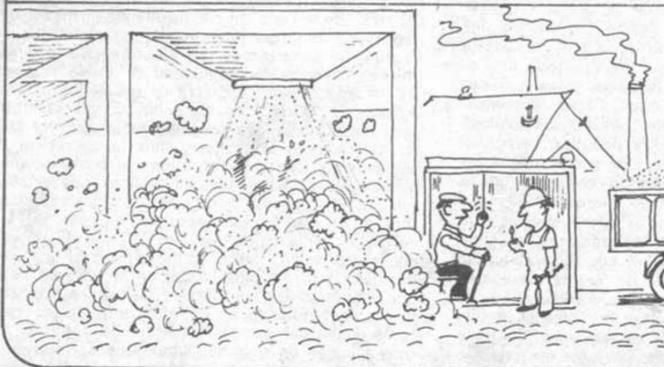
Mientras se sucedía un nuevo fracaso de los gobiernos liberales pude notar que, mientras los viejos compañeros se quedaban, surgía una nueva corriente de idealistas que se preparaban para hacer frente a los eternos enemigos del pueblo.

Tuve la suerte de ser invitado por estos compañeros, participando de varias reuniones, con los que estaba muy de acuerdo, con la sola diferencia de discrepar en las formas, formas que luego me dieron la razón. Pero yo ya consideraba que era la nueva generación la encargada de tan patriótica gestión, sin con eso pretender desertar, amistosamente me retiré. El Gobierno entrante no con el ánimo de pacificar, sino con el deseo de terminar su mandato decretó una amnistía liberando a todos los presos políticos de la cual yo me vi favorecido, si bien hubo que recurrir mediante un memorandum, al Ministerio de Defensa, ya que pesaban sobre mí varios pedidos de captura. En el año '65, a mediodía, mientras me disponía a almorzar pues estaba trabajando en la Capital, fui sorprendido por Coordinación Federal quienes después de asegurarse de quien era yo, me llevaron como "chicharra de un ala" un gran despliegue policial. Yo no cabía en mi asombro pues consideraba que no tenía nada que ver con la Justicia pero al parecer, ellos no pensaban lo mismo y así fue a parar a un calabozo incommunicado. Me acusaban de las bombas que estallaron por el Congreso a raíz de unos líos estudiantiles y de dos asaltos pero en ninguno de los casos, yo tenía nada que ver. Lo que quedó demostrado, cuando declaré ante el juez en los Tribunales. Pero no pude recobrar la libertad dado que el juez Federal de Azul y Comandos Conintes no había notificado el levantamiento de las capturas dispuestas por el Ministerio del Interior. Así que a pesar de que me mis abogados aceleraron el trámite no pude evitar comerme seis días incommunicado con la excepción que esta vez no fui maltratado físicamente. ♦

(Continuará)

## CAMISETA

por Clusellas



CLUSELLAS 74.